

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
SANTA ROSA**

PROGRAMA ACADÉMICO DE EDUCACIÓN INICIAL



TESIS

**CONCIENCIA AMBIENTAL EN LOS ESTUDIANTES DEL 5° "B" DE LA I.E
NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA CUSCO - 2022**

**PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO
EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

Autor(a):

Gustavo Huallpa Tristan

Asesor(a):

Richard Navarro Aragón

Línea de Investigación:

Enseñanza y aprendizaje

CUSCO – PERU


2025

Gustavo Hualpa Tristan

conciencia ambiental de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022.

 Quick Submit

 Quick Submit

 Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Santa Rosa

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3398530480

Fecha de entrega

4 nov 2025, 1:49 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

4 nov 2025, 2:01 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

Santa_Rosa_Final.pdf

Tamaño del archivo

1.7 MB

109 páginas

25.974 palabras

151.788 caracteres

19% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...




Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto citado
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Exclusiones

- ▶ N.º de fuentes excluidas
- ▶ N.º de coincidencias excluidas

Fuentes principales

- 15%  Fuentes de Internet
- 4%  Publicaciones
- 9%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.



PERÚ

Ministerio
de Educación

GERENCIA REGIONAL DE EDUCACIÓN CUSCO
Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública

SANTA ROSA

R.S. N° 084-51-ED-1942 / RENUOVA D.S. N° 09-94-ED-1994
LICENCIAMIENTO: R.M. N° 358-2020-MINEDU



DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, Gustavo Huallpa Tristan, identificado con Documento Nacional de Identidad No.76195317, del Programa Académico de FID – Primaria 2022 de la Escuela de Educación Pedagógica Pública “SANTA ROSA”, declaro bajo juramento lo siguiente:

1. La tesis titulada:
conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado “B” de educación primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima – Cusco, durante el año 2022, es de mi autoría, la misma que presentó para optar el Título Profesional de licenciado en Educación Primaria
2. La tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas, por lo que no atenta contra derechos de terceros.
3. La tesis es original e inédita, y no ha sido realizado, desarrollado o publicado, parcial ni totalmente, por terceras personas naturales o jurídicas. No incurre en autoplagio; es decir, no fue publicado ni presentado de manera previa para conseguir algún grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados son reales, pues no son falsos, duplicados, ni copiados, por consiguiente, constituyen un aporte significativo para la realidad estudiada.

De identificarse fraude, falsificación de datos, plagio, información sin cita de autores, uso ilegal de información ajena, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a las acciones legales pertinentes.

Cusco, 04 de noviembre del 2025

Gustavo HUALLPA TRISTAN

DNI. 76195317

DEDICATORIA

A mis amados padres, por su amor sin límites y por acompañarme con su apoyo en cada etapa de mi vida. Gracias por enseñarme con su ejemplo el valor del esfuerzo, la perseverancia y los principios que forman a una persona íntegra.

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento, en primer lugar, a mis padres, verdaderos pilares en mi vida y fuente inagotable de motivación. Su amor, comprensión y apoyo constante han sido el cimiento sobre el cual he construido cada uno de mis logros. Gracias por enseñarme a confiar en mis capacidades y por impulsarme siempre a seguir adelante con determinación y fe.

Extiendo también mi gratitud a mis docentes y compañeros, quienes, con sus enseñanzas, colaboración y palabras de aliento, me acompañaron durante este proceso formativo. Cada experiencia compartida, cada consejo y cada gesto de apoyo han contribuido significativamente a mi crecimiento personal y académico.

Finalmente, a todas las personas que, de una u otra manera, hicieron posible la realización de este proyecto, les ofrezco mi más sincero reconocimiento. Este logro no solo me pertenece, sino que también es reflejo del esfuerzo y la presencia de cada uno de ustedes.

RESUMEN

El estudio presentado tiene como finalidad identificar el nivel de conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado “B” de educación primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima – Cusco, durante el año 2022.

Para alcanzar dicho propósito, el estudio se desarrolló bajo un enfoque del tipo cuantitativo, asimismo la investigación fue básica, con un diseño no experimental y de alcance descriptivo. El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario de 30 ítems, elaborado para medir la conciencia ambiental y sus cuatro dimensiones de análisis. La muestra estuvo conformada por 37 alumnos.

En cuanto a los resultados se evidencia que la mayoría de los alumnos presentan un nivel elevado de conciencia ambiental. En detalle, el 54,1 % de los participantes demostró un buen nivel, mientras que el 29,7 % alcanzó un nivel excelente. Solo el 16,2 % manifestó un nivel regular. En líneas generales, se evidencia que los estudiantes poseen conocimientos adecuados sobre la contaminación ambiental, las formas de proteger y preservar el entorno, así como el valor de cuidar el planeta para las generaciones futuras. Además, participan en actividades ecológicas y comparten dichas prácticas en el ámbito familiar.

Sin embargo, se identificó una contradicción entre el conocimiento y la acción, ya que algunos estudiantes, a pesar de comprender la importancia del cuidado ambiental, no siempre actúan conforme a esos principios. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de promover programas educativos sostenidos que fortalezcan, motiven y consoliden la práctica real de una conciencia ambiental responsable y activa.

Palabras clave: Nivel cognitiva, conativo, activo afectiva y conciencia ambiental.

ABSTRACT

The purpose of this study is to identify the level of environmental awareness among fifth-grade 'B' primary school students at the Nuestra Señora de Fátima Educational Institution in Cusco during the year 2022.

To achieve this goal, the study was conducted using a quantitative approach. The research was basic, with a non-experimental design and descriptive scope. The data collection instrument was a 30-item questionnaire designed to measure environmental awareness and its four dimensions of analysis. The sample consisted of 37 students.

The results show that the majority of students have a high level of environmental awareness. Specifically, 54.1% of participants demonstrated a good level, while 29.7% achieved an excellent level. Only 16.2% showed an average level. In general, it is evident that students have adequate knowledge about environmental pollution, ways to protect and preserve the environment, and the value of caring for the planet for future generations. In addition, they participate in ecological activities and share these practices within their families.

However, a contradiction between knowledge and action was identified, as some students, despite understanding the importance of environmental care, do not always act in accordance with these principles. This situation highlights the need to promote sustained educational programmes that strengthen, motivate and consolidate the actual practice of responsible and active environmental awareness.

Keywords: Cognitive, conative, active affective and environmental awareness levels.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	3
AGRADECIMIENTO	4
RESUMEN	5
ABSTRACT	6
TABLA DE CONTENIDOS.....	1
LISTA DE TABLAS Y FIGURAS.....	4
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
1.1. Descripción del problema	6
1.2. Formulación del problema	8
1.2.1. Problema general.....	8
1.2.2. Problemas específicos.....	8
1.3. Objetivos de la investigación	9
1.3.1. Objetivo general.....	9
1.3.2. Objetivo específico.....	9
1.4. Justificación	9
1.5. Delimitación de la investigación.....	13
1.5.1. Delimitación espacial	13
1.5.2. Delimitación temporal	13
1.5.3. Delimitación social	13
1.6. Limitaciones de la investigación	14
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	15
2.1 Antecedentes de la investigación	15
2.1.1. Antecedentes internacionales.....	15
2.1.2. Antecedentes nacionales.....	16
2.1.3. Antecedentes locales	18
2.2. Bases teórico-científicas	20
2.2.1 Conciencia ambiental.....	20
2.2.2 Elementos que componen la conciencia ambiental.....	22
2.2.3. Proceso para la toma de Conciencia Ambiental.....	27
2.2.4. La educación ambiental en el Perú.....	31
2.2.6. La Conciencia ambiental a través de la Educación Ambiental	35

2.2.7. Principales problemas ambientales	37
2.2.8. Importancia de la Conciencia Ambiental.....	39
2.3. Definición de términos	41
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	45
3.1. Hipótesis de investigación	45
3.2. Variable de investigación.....	45
3.2.1. Operacionalización de la variable de estudio	46
3.3. Metodología de la investigación.....	47
3.3.1. Enfoque de la investigación	47
3.3.2. Tipo de investigación	48
3.3.3. Nivel de investigación	48
3.3.4. Diseño de la investigación	49
3.4. Población, muestra y muestreo	49
3.4.1. Población	49
3.4.1. Muestra	50
3.5. Técnicas e instrumento de encuesta	50
3.5.1. Técnica: recolección de datos.	50
3.5.2. Instrumentos: Ficha de apreciación, cuestionario.....	51
3.5.3. Caracterización de los instrumentos.....	52
3.5.4 Escala de categorización de resultados instrumentos 1 y 2.....	53
3.6. Validez y confiabilidad del instrumento.....	54
3.6.1. Validez de contenido o Juicio de Expertos	55
3.6.2. Confiabilidad del instrumento.....	56
3.7. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	57
3.8. Aspectos éticos.....	58
CAPITULO IV RESULTADOS	60
4.1. Resultados descriptivos de la variable conciencia ambiental.....	60
4.1.1. Resultados de la conciencia ambiental (Cuestionario).....	60
4.2. Resultados referentes a los objetivos específicos del estudio.....	62
4.2.1. Dimensión 1 Nivel cognitivo de la conciencia ambiental	62
4.2.2. Dimensión 2 Nivel afectivo de la conciencia ambiental	63
4.2.3. Dimensión 3 Nivel conativo de la conciencia ambiental	65

4.2.4. Dimensión 4 Nivel activo de la conciencia ambiental	66
4.3. Estadígrafos descriptivos de la muestra en estudio	68
4.4. Discusión de resultados	69
CONCLUSIONES	74
RECOMENDACIONES	75
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	76
ANEXOS	82

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS**INDICE DE TABLAS**

Tabla 1 Población de investigación.....	51
Tabla 2 Tamaño de muestra	51
Tabla 3 Operacionalización de la conciencia ambiental.....	56
Tabla 4 Validez de los instrumentos	57
Tabla 5 Confiabilidad de los instrumentos	59
Tabla 6 Resultados sobre la conciencia ambiental	62
Tabla 7 Resultados del nivel cognitivo.....	64
Tabla 8 Resultados en la dimensión nivel afectivo	65
Tabla 9 Resultados del nivel conativo.....	67
Tabla 10 Resultados de la dimensión nivel activo.....	68
Tabla 11 Estadísticas descriptivas	70

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Resultados sobre la conciencia ambiental	63
Figura 2 Resultados del nivel cognitivo.....	64
Figura 3 Resultados en la dimensión nivel afectivo.....	66
Figura 4 Resultados del nivel conativo	67
Figura 5 Resultados de la dimensión nivel activo.....	69

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción del problema

La humanidad enfrenta hoy en día un reto urgente relacionado con las consecuencias adversas que provocan las actividades humanas y las decisiones institucionales en el entorno natural. Este proceso de deterioro incide directamente en la salud de las personas, disminuye la calidad de vida y amenaza la existencia de múltiples especies. El comportamiento de los individuos juega un papel clave en este problema, siendo uno de los principales responsables del daño ambiental (Moreno et al., 2019).

En América Latina, cada ser humano produce aproximadamente un kilogramo de residuos diarios, lo que equivale a cerca de 541 000 toneladas al día, representando alrededor del 10% de los desechos generados a nivel mundial. Se estima que esta cifra podría incrementarse hasta 671 mil toneladas al día para el año 2050 (Villemain, 2018).

En Ecuador, el Ministerio de Educación (2018) identificó que uno de los principales problemas que afecta la calidad del medio ambiente se debe a diversas actividades humanas de alto impacto, tales como la tala indiscriminada de bosques, el desarrollo de la agroindustria, la construcción de proyectos hidroeléctricos y la explotación minera. Frente a esta situación, la entidad implementó el programa educativo ambiental denominado “Tierra de Todos”, el cual tiene como propósito fundamental promover la conciencia ecológica entre la población estudiantil y fortalecer los valores asociados al cuidado y preservación del entorno natural.

Este programa busca, además, generar un impacto positivo en la calidad de vida de las comunidades escolares y en el equilibrio ambiental, incentivando prácticas sostenibles desde la educación. De manera complementaria, el Ministerio del Ambiente (2018) enfatizó la importancia de involucrar de manera activa a las familias, a las comunidades locales, a organizaciones sociales y al sector industrial en los procesos de sensibilización ambiental, promoviendo así una educación integral, participativa y orientada a consolidar una cultura de respeto y responsabilidad hacia el medio ambiente en todos los ámbitos de la sociedad.

No obstante, investigaciones como la de Alonso y Niño (2023) evidencian que la práctica ambiental escolar sigue siendo limitada: un 34,8% de los estudiantes manifestó no haber participado nunca en huertos escolares, un 14,3% señaló que estas actividades se realizan con muy poca frecuencia y un 8% indicó que solo a veces. Además, un 64,3% reconoció arrojar basura en cualquier lugar, lo que refleja una escasa conciencia ambiental.

Aunque Ecuador es considerado uno de los países más ricos en biodiversidad de América Latina, enfrenta graves problemas ambientales derivados del desarrollo petrolero y del uso de motores de combustión interna. Estas actividades incrementan la presencia de contaminantes atmosféricos como monóxido y dióxido de carbono, partículas PM10 y PM2.5, óxidos de azufre e hidrocarburos, afectando tanto la salud humana como la calidad del aire. A ello se suman deficiencias en el manejo de residuos sólidos y aguas residuales, además de la deforestación, que provoca importantes consecuencias ecológicas (Márquez, 2021).

En Perú, el Ministerio del Ambiente (MINAM, 2018) informó que en 2016 se recolectaron alrededor de 7 005 576 toneladas de residuos sólidos municipales urbanos, de los cuales solo el 18,7% fue reciclable. Existen, además, empresas que promueven el reciclaje de botellas PET y otros materiales, incentivando la reutilización de desechos (Bazalar & Palomino, 2018). Sin embargo, la investigación sobre conciencia ambiental en el país aún es limitada, lo que dificulta establecer relaciones entre factores ambientales, sociales y educativos (Bravo, s/f). En contraste, estudios internacionales como el de Dunlap y Van Liere (1978, citado por Meza, 2020) han permitido conceptualizar el ambientalismo como un fenómeno social y cultural, aspecto que aún requiere mayor desarrollo en el contexto peruano.

Algunas universidades peruanas han comenzado a incorporar políticas y planes ambientales institucionales, impulsados por la Dirección General de Educación, Cultura y Ciudadanía Ambiental (DGECCA), órgano dependiente del MINAM. No obstante, Pardo (2006) advierte que muchos enfoques sobre conciencia ambiental se sustentan en valores desvinculados del contexto socioambiental, por lo que se requiere de marcos teóricos integradores que articulen valores, conductas y cambio social. En la misma línea, Corraliza et al. (2004) sostienen que las decisiones individuales inciden directamente en la acción colectiva ambiental, y que esta debe analizarse desde una perspectiva psicosocial, tomando en cuenta los estilos de vida y los comportamientos cotidianos.

En los últimos años, la formación de la conciencia ambiental en estudiantes de nivel secundario ha adquirido relevancia a nivel mundial. La falta de sensibilización social ha provocado un aumento en la generación de residuos y en los niveles de contaminación, problemática que se asocia tanto a la escasez de información ambiental como al desinterés de ciertos sectores de la sociedad. En este sentido, Laurente (2019) observó que los estudiantes de primaria presentan actitudes ambientales muy bajas, sin coherencia con los proyectos educativos, evidenciando una desconexión entre la educación ambiental y el comportamiento ecológico.

En el contexto local, Idme (2023) analizó el nivel de conciencia ambiental en estudiantes de Cusco, encontrando que el 43% de los participantes presentaba un nivel deficiente, el 32% un nivel regular y solo el 25% un nivel bueno. En cuanto a las dimensiones de la conciencia ambiental (cognitiva, afectiva y conativa), la mayoría manifestó un nivel regular, mientras que en la dimensión activa los resultados fueron deficientes.

En la Institución Educativa Virgen de Fátima del Cusco, se observan problemas ambientales recurrentes: acumulación de residuos en aulas y espacios comunes, uso ineficiente de energía eléctrica, deterioro de servicios sanitarios, desperdicio de agua durante el riego y escasa supervisión del consumo de recursos. Estas conductas reflejan un uso inadecuado de los recursos naturales y una actitud poco comprometida de los estudiantes hacia el cuidado del entorno.

Estas conductas reflejan deficiencias en la formación de valores relacionados con el cuidado del medio ambiente, tanto en el contexto escolar como en el familiar, ya que los padres, en muchos casos, no refuerzan de manera efectiva los principios de respeto y preservación del entorno. Por ello, resulta esencial evaluar el grado de conciencia ambiental de los estudiantes, identificar las causas de su limitado compromiso ecológico y diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la responsabilidad ambiental. Se entiende que la protección del medio ambiente no solo repercute en la calidad de vida presente, sino que también asegura un legado sostenible para las generaciones futuras.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

1.2.1. Problema general

¿Cuál es el nivel de conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado "B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco 2022?

1.2.2. Problemas específicos

- 1º ¿Cuál es el nivel cognitivo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado "B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?
- 2º ¿Cuál es el nivel afectivo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado "B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?
- 3º ¿Cuál es el nivel conativo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado "B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?
- 4º ¿Cuál es el nivel activo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado "B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Describir el nivel de conciencia ambiental de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022.

1.3.2. Objetivo específico

1º Identificar el nivel cognitivo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022

2º Establecer el nivel afectivo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022

3º Precisar el nivel conativo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022

4º Precisar el nivel activo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022

1.4. Justificación

El presente estudio se fundamenta en las siguientes razones:

a. Conveniencia

El estudio sobre la conciencia ambiental en los estudiantes del 5to grado B de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, Cusco-2022, se presenta como una iniciativa conveniente porque permite comprender de manera profunda el nivel de conocimientos, actitudes y comportamientos de los alumnos frente al cuidado del medio ambiente además, al centrarse en estudiantes de primaria, la investigación se enfoca en una etapa clave de su formación, donde los hábitos y valores se consolidan y pueden influir positivamente en su comportamiento futuro de esta forma, se establece la oportunidad de intervenir desde la educación para fortalecer una cultura ambiental sólida que perdure más allá del entorno escolar.

Asimismo, la conveniencia de este estudio radica en la posibilidad de generar información concreta y actualizada que sirva de guía para docentes y directivos, ya que permite identificar fortalezas y debilidades en la formación ambiental de los estudiantes además, conocer el nivel de conciencia ecológica de los niños facilita el diseño de estrategias pedagógicas adaptadas a sus necesidades, promoviendo el aprendizaje activo y la práctica de conductas sostenibles dentro y fuera del aula por otro lado, este conocimiento es valioso para

involucrar a las familias en el proceso educativo, motivando a padres y tutores a reforzar hábitos responsables hacia el cuidado del entorno y así contribuir de manera conjunta a la formación integral de los estudiantes.

Finalmente, la investigación se considera conveniente porque responde a la necesidad de enfrentar los desafíos ambientales locales y globales desde la educación, reconociendo que el desarrollo de la conciencia ambiental en la infancia es clave para la construcción de sociedades sostenibles de esta manera, el estudio no solo aporta al bienestar individual de los estudiantes, sino que también fortalece el compromiso de la comunidad educativa con la protección del entorno y la promoción de valores ecológicos que aseguren la sostenibilidad del planeta para las generaciones futuras por lo tanto, su realización representa un aporte significativo al desarrollo educativo y social, al fomentar prácticas responsables y una conciencia ecológica que impacte de manera positiva en la vida de los estudiantes y de la comunidad en general.

b. Relevancia social

La investigación sobre la conciencia ambiental en los estudiantes del 5to grado B de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, Cusco-2022, posee una alta relevancia social, ya que permite comprender cómo los niños y niñas perciben y actúan frente a los problemas ambientales que afectan su entorno inmediato y la comunidad en general además, al identificar los niveles de conocimiento, actitudes y comportamientos ecológicos de los estudiantes, se evidencia el grado de compromiso que la sociedad y las familias tienen en la formación de valores ambientales, lo cual resulta crucial para fortalecer prácticas sostenibles desde la infancia y fomentar la corresponsabilidad en el cuidado del medio ambiente.

Por otro lado, el estudio tiene un impacto directo en la comunidad educativa y local, puesto que los resultados pueden orientar acciones concretas que promuevan una cultura de respeto hacia la naturaleza y el uso responsable de los recursos naturales de esta manera, los alumnos no solo internalizan valores de conservación ambiental, sino que también se convierten en agentes de cambio capaces de influir positivamente en sus familias, vecinos y entorno escolar por lo tanto, la investigación contribuye a fortalecer la conciencia colectiva y la participación activa de la sociedad en la protección y mejora del medio ambiente, generando un efecto multiplicador que trasciende la escuela.

Además, la relevancia social del estudio se refleja en su capacidad para sensibilizar a distintos actores de la comunidad, incluyendo padres de familia, docentes, directivos y organizaciones locales, sobre la importancia de asumir responsabilidades compartidas en la

conservación del entorno natural de esta manera, se fomenta la educación ambiental integral y participativa que promueve la colaboración entre los miembros de la comunidad y refuerza la necesidad de desarrollar hábitos y comportamientos sostenibles, contribuyendo así a la construcción de un entorno saludable, equitativo y sostenible para las generaciones presentes y futuras.

c. Utilidad práctica

El estudio sobre la conciencia ambiental en los estudiantes del 5to grado B de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, Cusco-2022, tiene gran utilidad práctica porque proporciona información concreta sobre el nivel de conocimiento, actitudes y comportamientos ecológicos de los alumnos, permitiendo a los docentes identificar fortalezas y áreas que requieren reforzamiento. De esta manera, se facilita la planificación de estrategias pedagógicas orientadas a mejorar la educación ambiental de forma efectiva.

Asimismo, la investigación contribuye a diseñar actividades y programas que incentiven la participación activa de los estudiantes en la protección del medio ambiente, promoviendo la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos tanto dentro como fuera del aula. Esto permite que la educación ambiental deje de ser solo un contenido teórico y se convierta en hábitos y conductas responsables en la vida cotidiana.

Finalmente, los resultados del estudio son útiles para los directivos y responsables de planificación educativa, ya que orientan la toma de decisiones respecto a la implementación de políticas escolares, programas de sensibilización y proyectos de conservación que beneficien no solo a los estudiantes, sino también a la comunidad educativa en general, generando un impacto positivo y sostenible en el entorno.

d. Valor teórico

El estudio sobre la conciencia ambiental en los estudiantes del 5to grado B de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, Cusco-2022, tiene un alto valor teórico porque permite ampliar la comprensión sobre cómo los niños desarrollan conocimientos, actitudes y comportamientos relacionados con la protección del medio ambiente además, ofrece una oportunidad para vincular los hallazgos con teorías de la psicología ambiental y la educación ambiental, consolidando un marco conceptual que sustente la comprensión de la relación entre la educación y la conducta ecológica en los estudiantes.

Asimismo, la investigación contribuye al enriquecimiento de la literatura científica en el ámbito educativo, proporcionando evidencia empírica sobre la conciencia ambiental en

contextos escolares locales de Cusco de esta manera, los resultados permiten establecer comparaciones con estudios similares a nivel regional, nacional o internacional, generando un aporte significativo al conocimiento académico y a la comprensión del papel de la educación en la formación de valores ecológicos.

Finalmente, el valor teórico del estudio se refleja en su capacidad para fundamentar futuras investigaciones y desarrollos académicos, ya que permite identificar variables, dimensiones y relaciones clave que influyen en la conciencia ambiental de los estudiantes además, los conceptos y resultados obtenidos pueden servir como referencia para la elaboración de programas educativos, planes de intervención y políticas de educación ambiental, fortaleciendo la base científica de las acciones orientadas a la sostenibilidad y cuidado del medio ambiente desde la educación básica.

e. Valor metodológico

El estudio sobre la conciencia ambiental en los estudiantes del 5to grado B de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, Cusco-2022, posee un valor metodológico significativo porque establece procedimientos sistemáticos para evaluar el conocimiento, las actitudes y las conductas ecológicas de los alumnos además, permite identificar de manera clara las dimensiones cognitiva, afectiva, conativa y activa de la conciencia ambiental, lo que contribuye a obtener información precisa y confiable que respalde la planificación de intervenciones educativas efectivas.

Asimismo, la investigación proporciona un modelo replicable que puede aplicarse en otras instituciones educativas, lo que facilita la comparación de resultados y el análisis de la conciencia ambiental en diferentes contextos educativos de esta manera, se fortalece la capacidad de los docentes e investigadores para diseñar instrumentos válidos y confiables que midan la conciencia ambiental de manera integral y adaptada a la edad de los estudiantes.

Finalmente, el valor metodológico se refleja en la posibilidad de generar estrategias pedagógicas basadas en evidencia, orientadas a mejorar los hábitos y prácticas ecológicas de los estudiantes, además, los procedimientos y resultados obtenidos sirven como referencia para futuros estudios y proyectos educativos, consolidando un enfoque científico riguroso que garantiza la calidad y aplicabilidad de la educación ambiental en la formación integral de los niños.

1.5. Delimitación de la investigación

La investigación se centra en analizar la conciencia ambiental de los estudiantes del 5to grado B de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, Cusco-2022, abarcando aspectos espaciales, temporales y sociales para precisar su alcance y aplicación. Se realiza en la institución educativa durante el año lectivo 2022, considerando como población principal a los alumnos de dicho grado y, de manera indirecta, la influencia de docentes y comunidad educativa en el desarrollo de valores y comportamientos ambientales.

1.5.1. Delimitación espacial

La investigación se desarrollará en la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima, ubicada en el distrito de Wánchaq, Cusco, centrando su estudio en el 5to grado B. Este espacio educativo se selecciona porque permite observar y analizar de manera directa la conciencia ambiental de los estudiantes dentro de su entorno escolar habitual, considerando que la escuela es un escenario donde se desarrollan hábitos, valores y actitudes que influyen en la conducta ecológica. De esta manera, se garantiza que los resultados reflejen con precisión la realidad del contexto educativo local y puedan ser aplicables a futuras estrategias de educación ambiental dentro de la institución.

1.5.2. Delimitación temporal

La investigación se llevará a cabo durante el año lectivo 2022, periodo en el cual se realizarán la recolección de datos, el análisis de resultados y la implementación de instrumentos de evaluación. Este marco temporal se considera adecuado porque permite observar las conductas, conocimientos y actitudes de los estudiantes a lo largo de un ciclo escolar completo, garantizando que la información obtenida refleje su aprendizaje y desarrollo en relación con la conciencia ambiental durante su experiencia educativa anual.

1.5.3. Delimitación social

El estudio se enfocará en los estudiantes del 5to grado B de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, considerando que se trata de un grupo etario en el que se consolidan hábitos, valores y actitudes fundamentales para la formación integral. Además, se incluyen indirectamente a los docentes y a la comunidad educativa como referentes en la formación de conciencia ambiental, ya que su influencia impacta directamente en las prácticas y comportamientos de los alumnos. De este modo, la investigación permite analizar la interacción entre los estudiantes y su entorno escolar, así como la influencia de los actores educativos en el desarrollo de valores y conductas proambientales.

Características de la población:

- Conformada por adolescentes de 11 y 12 años de edad.
- Estudiantes del turno mañana.
- El aula está integrada por un total de 37 estudiantes.
- Se trata de una población mixta, conformada por varones y mujeres.

Los estudiantes proceden de zonas urbanas y periurbanas de la ciudad del Cusco.

1.6. Limitaciones de la investigación

La principal limitación durante el desarrollo de la presente investigación estuvo relacionada con el factor tiempo. El período disponible para la ejecución del estudio resultó restringido debido a la programación académica previamente establecida por la docente del aula, conforme a su planificación institucional. Esta situación redujo las oportunidades de trabajo e interacción con los estudiantes, destinándose únicamente espacios limitados para la aplicación de instrumentos y la recolección de información.

Como consecuencia, las observaciones y entrevistas que requerían un mayor tiempo de desarrollo no pudieron realizarse con la amplitud prevista, dado que los estudiantes debían cumplir estrictamente con su horario escolar y no era posible extender las actividades fuera de dicho tiempo.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 Antecedentes de la investigación

El análisis de la literatura relacionada con estudios similares al presente trabajo se presenta en los siguientes puntos.

2.1.1. Antecedentes internacionales

Enríquez (2020), en su investigación titulada “Implementación del aprendizaje sobre la educación ambiental en los estudiantes de la Unidad Educativa Elías Cedeño Jerves, San Vicente”, llevada a cabo en la Universidad Estatal del Sur de Manabí (Ecuador), tuvo como objetivo desarrollar e implementar estrategias pedagógicas orientadas a la educación ambiental en los estudiantes de la institución mencionada. El estudio se fundamentó en un enfoque cuantitativo y empleó un diseño preexperimental.

Mediante la aplicación de un pretest, se evaluó el nivel de conocimiento ambiental en cuatro áreas específicas, identificándose deficiencias significativas en aspectos esenciales de la educación ambiental entre los estudiantes de segundo año de educación básica. Posteriormente, la implementación de una propuesta didáctica extracurricular permitió fortalecer el conocimiento ecológico, así como las actitudes y valores relacionados con la conservación del medio ambiente, fomentando la participación activa y el compromiso con prácticas sostenibles.

Los resultados del postest reflejaron mejoras sustanciales en la conciencia ambiental de los alumnos, evidenciando la eficacia de las estrategias pedagógicas aplicadas. Este estudio resulta relevante para la investigación actual, dado que demuestra cómo intervenciones educativas adecuadas pueden potenciar la conciencia ambiental en estudiantes, aspecto que cobra particular importancia en el contexto educativo peruano.

Por su parte, Castro (2019), en su investigación “Estrategias pedagógicas para promover la cultura y conciencia ambiental con los estudiantes de 3°, 4° y 5° grado de la Institución Educativa Villa de San Andrés, sede Escuela Rural La Batea, Municipio de Aguachica, Cesar”, presentado en la Escuela Normal Superior FDS de Ocaña (Colombia), tuvo como objetivo fomentar la cultura y la conciencia ambiental en los alumnos de educación primaria. La investigación se desarrolló mediante un enfoque mixto y un diseño descriptivo.

El autor identificó comportamientos inadecuados en los estudiantes, como lanzar papeles o arrojar envolturas de alimentos al suelo. Estas observaciones permitieron diseñar e implementar estrategias pedagógicas orientadas a despertar el interés y sentido de

pertenencia hacia el cuidado del medio ambiente. Los resultados evidenciaron que la falta de conocimiento sobre la clasificación y manejo de residuos contribuía al deterioro del entorno escolar. Tras la intervención, se logró concientizar a la comunidad educativa sobre la importancia de mantener un entorno limpio y saludable. En consecuencia, el proyecto modificó la actitud y mentalidad tanto de los estudiantes como del personal docente, fortaleciendo la acción colectiva a favor del ambiente.

Este estudio se relaciona con la investigación actual al evidenciar que las actitudes negativas pueden modificarse a través de la aplicación de estrategias educativas apropiadas, proporcionando un referente valioso para potenciar la conciencia ambiental en el contexto escolar peruano.

De manera similar, Correa (2023), en su investigación titulada “Conciencia ambiental de los padres de familia de los estudiantes de tercero de básica paralelo ‘A’ de la Unidad Educativa Calderón 2”, presentada en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, tuvo como objetivo analizar los componentes de la conciencia ambiental en los padres de familia de los estudiantes de tercer año de educación básica. La autora empleó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo transeccional, permitiendo obtener información puntual sobre las percepciones, actitudes y comportamientos ambientales de los padres en un momento específico.

Los hallazgos evidenciaron que los padres desempeñan un rol fundamental en la formación ambiental de sus hijos, ya que, mediante la educación con el ejemplo, la participación activa y el compromiso constante, influyen directamente en las actitudes y conductas ecológicas de los niños. Asimismo, se destacó que la educación ambiental en el ámbito familiar constituye un componente esencial para la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la protección del entorno natural, promoviendo la internalización de valores ecológicos desde edades tempranas.

El estudio también reveló que los estudiantes reconocen los beneficios concretos del cuidado ambiental, como la preservación de la biodiversidad, la mejora de la salud, la reducción del impacto del cambio climático y la sostenibilidad de los recursos naturales, lo que refuerza la importancia de la participación familiar en el aprendizaje ambiental. Correa concluye que la educación y la divulgación ambiental son herramientas estratégicas para informar, sensibilizar y movilizar a la sociedad frente a los problemas ecológicos, contribuyendo así a la formación de hábitos sostenibles y actitudes responsables hacia el medio ambiente.

Este estudio resulta relevante para la investigación actual, ya que evidencia la influencia directa de la familia en la construcción de la conciencia ambiental de los escolares, un aspecto que también repercute en los estudiantes peruanos y que debe considerarse como un factor clave dentro del proceso educativo integral, complementando las estrategias pedagógicas implementadas en el aula y en la institución educativa.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Hualpa (2022) desarrolló el estudio titulado “Conciencia ambiental en estudiantes de la Institución Educativa N.º 70801 ‘Nuestra Señora de Guadalupe’, Totorani – Puno – 2022”, presentado en la Universidad Nacional del Altiplano. El propósito principal fue identificar el nivel de conciencia ambiental de los alumnos de dicha institución. La investigación se basó en un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y de carácter descriptivo.

Los resultados evidenciaron que un 73.24% de los estudiantes presentó un nivel alto de conciencia ambiental, demostrando que esta puede fortalecerse progresivamente a través del desarrollo personal y la información recibida. Sin embargo, se identificó que un 41.45% aún desconoce la importancia de desarrollar habilidades cognitivas, mientras que un 27.16% realiza actividades ecológicas de manera inconsciente y solo un 31.39% aplica prácticas ambientales tanto en la escuela como en el hogar. En el nivel afectivo, un 45.47% mostró desinterés o incomodidad al participar en actividades ambientales, y en el nivel conativo, un 46.28% realizó con éxito trabajos orientados al fortalecimiento de la conciencia ambiental. Finalmente, en el nivel activo, se observó que un 30.78% de los estudiantes no participaba en proyectos ambientales, mientras que el 46.28% sí lo hacía de forma constante.

Este estudio se relaciona con la presente investigación, ya que permite comprender cómo se manifiestan los diferentes niveles de conciencia ambiental en escolares peruanos, constituyendo un punto de comparación para el contexto educativo del Cusco.

Por otro lado, Bendezú (2019) desarrolló la investigación titulada “Conciencia ambiental en los estudiantes del nivel primario de la Institución Educativa ‘Luis Armando Cabello Hurtado’, Lima – 2019”, presentada en la Universidad César Vallejo, con el objetivo de determinar el nivel de conciencia ambiental en los estudiantes de educación primaria. El estudio se sustentó en un enfoque cuantitativo, empleando un diseño no experimental y descriptivo, lo que permitió observar y caracterizar de manera sistemática los niveles de conocimiento, actitudes y comportamientos ambientales de los participantes.

Los resultados mostraron que el 65.42 % de los estudiantes alcanzó un nivel alto de conciencia ambiental, mientras que, en el aspecto afectivo, únicamente el 44.86 % evidenció un nivel alto. En cuanto al nivel cognitivo, el 62.62 % de los alumnos afirmó poseer conocimientos adecuados sobre los problemas ambientales; en la dimensión conativa, el 89.72 % demostró un compromiso elevado con la conservación del entorno; y en la dimensión activa, el 55.14 % manifestó actitudes positivas orientadas al cuidado del medio ambiente. Estos resultados reflejan que, aunque los estudiantes poseen información y criterios claros sobre la gestión de la problemática ambiental, aún existen áreas que requieren fortalecimiento mediante estrategias educativas continuas y focalizadas.

Este estudio se vincula directamente con la presente investigación, ya que evidencia la importancia de reforzar ciertas dimensiones de la conciencia ambiental, particularmente aquellas relacionadas con las emociones y la acción práctica, aspecto que resulta relevante para identificar y analizar posibles debilidades en el contexto educativo cusqueño y orientar estrategias pedagógicas adaptadas a la realidad local.

Asimismo, Medina (2015), en su investigación titulada “Fortalecimiento de la conciencia ambiental de las estudiantes del V ciclo del nivel de educación primaria de la I.E. Escuela Ecológica Urbana San Lázaro 40020 mediante la realización de proyectos ecológicos, Arequipa – 2014”, presentada en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, tuvo como objetivo evaluar el impacto de la ejecución de proyectos ecológicos en el fortalecimiento de la conciencia ambiental de los estudiantes de quinto grado de primaria. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, utilizando un diseño preexperimental, lo que permitió observar los cambios en las dimensiones de conocimiento, actitud y práctica ambiental antes y después de la implementación de la estrategia educativa.

Previo a la realización de los proyectos ecológicos, se identificó que los estudiantes presentaban niveles bajos de conciencia ambiental, acompañados de un escaso compromiso y participación en acciones de protección del entorno natural, lo que evidenciaba la necesidad de fortalecer sus conocimientos, valores y actitudes mediante estrategias pedagógicas más dinámicas e inclusivas. Posteriormente, tras la implementación de los proyectos ecológicos, se registraron mejoras significativas en las actitudes y comportamientos ambientales de los estudiantes, demostrando que la participación activa en actividades prácticas y lúdicas favorece el desarrollo de valores ecológicos, responsabilidad y compromiso con la conservación del medio ambiente.

Este antecedente resulta de gran relevancia para la investigación actual, ya que, valida la eficacia de las estrategias pedagógicas basadas en proyectos ecológicos como herramientas para fortalecer la conciencia ambiental en los estudiantes peruanos, destacando la importancia de metodologías activas, participativas e integradoras, que promuevan la sensibilización, el aprendizaje significativo y la internalización de hábitos sostenibles. Además, subraya la necesidad de incorporar este tipo de intervenciones en el contexto educativo del Cusco, contribuyendo al desarrollo de estudiantes más conscientes, responsables y comprometidos con la protección del entorno natural.

2.1.3. Antecedentes locales

Mamani y Orcchuarancca (2021), en su investigación titulada “Conciencia ambiental y conservación de áreas verdes en los alumnos del nivel primario de la Institución Educativa Nuestra Señora del Rosario Fe y Alegría N.º 21, Cusco, San Jerónimo 2019”, presentada en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), tuvieron como objetivo determinar la relación existente entre la conciencia ambiental y la conservación de áreas verdes en los estudiantes de educación primaria de la mencionada institución. La investigación se desarrolló como un estudio básico, adoptando un enfoque cuantitativo con un diseño correlacional, lo que permitió analizar la relación entre las variables de manera sistemática y objetiva.

Los resultados evidenciaron una relación positiva y significativa entre la conciencia ambiental de los estudiantes y la adopción de prácticas destinadas a la conservación de áreas verdes. Esta relación se confirmó mediante la prueba no paramétrica de Spearman, cuyo valor de significancia se acercó a 1, demostrando que, a mayor nivel de conciencia ambiental, mayor es el compromiso y la ejecución de acciones concretas de conservación ecológica.

Este estudio guarda estrecha relación con la investigación actual, ya que demuestra cómo la conciencia ambiental influye directamente en conductas ecológicas específicas, proporcionando un marco de referencia para analizar la situación de los estudiantes de la Institución Educativa Virgen de Fátima. Asimismo, resalta la importancia de promover estrategias educativas que integren el conocimiento, la actitud y la práctica ambiental, con el fin de fortalecer la responsabilidad ecológica y la preservación de los espacios verdes dentro del contexto educativo cusqueño.

De manera similar, Quehwarucho y Pablo (2020) llevaron a cabo la investigación titulada “Sociodrama y la conciencia ambiental de los estudiantes del tercer grado de educación primaria de la Institución Educativa Adventista José Pardo, Cusco”, presentada en

la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), con el objetivo de determinar la influencia del sociodrama en el desarrollo de la conciencia ambiental de los estudiantes. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y utilizó un diseño preexperimental, permitiendo evaluar los efectos de la intervención sobre las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual de la conciencia ambiental.

Los resultados indicaron que la implementación del sociodrama generó mejoras significativas en la actitud y comportamiento de los estudiantes hacia la protección del medio ambiente. Específicamente, en la dimensión cognitiva, el 89 % de los alumnos mostró un progreso notable en su conocimiento sobre problemáticas ambientales; en la dimensión afectiva, el 75 % respondió de manera adecuada a las preguntas del postest, evidenciando un fortalecimiento de sus sentimientos y valoración hacia el entorno; y en la dimensión conductual, el 72 % manifestó cambios positivos en sus hábitos de cuidado ambiental, reflejando una aplicación práctica de lo aprendido.

Este estudio se relaciona con la investigación actual, ya que demuestra la efectividad de metodologías activas y participativas, como el sociodrama, para potenciar la conciencia ambiental en estudiantes cusqueños, proporcionando un referente metodológico valioso que puede aplicarse en la intervención educativa de la I.E. Virgen de Fátima. Además, resalta la importancia de integrar técnicas innovadoras que promuevan simultáneamente conocimiento, actitudes y conductas responsables hacia el medio ambiente.

De manera similar, Cruz (2022), en su investigación titulada “La ecoeficiencia y la conciencia ambiental en estudiantes del CEBA Coronel Ladislao Espinar, Cusco – 2022”, presentada en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), tuvo como objetivo analizar la relación existente entre la ecoeficiencia y la conciencia ambiental en los estudiantes del centro educativo mencionado. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y un diseño correlacional, permitiendo evaluar la influencia de las prácticas ecoeficientes en las distintas dimensiones de la conciencia ambiental.

Los resultados revelaron una relación directa y significativa entre la ecoeficiencia y la conciencia ambiental, evidenciada mediante un coeficiente de Spearman de 0.789, lo que indica que la adopción de prácticas responsables en el uso de recursos naturales contribuye al fortalecimiento de la conciencia ambiental. Asimismo, se identificaron correlaciones importantes en las dimensiones cognitiva (0.739), afectiva (0.772) y conativa (0.768), lo que confirma que un comportamiento responsable y sostenible favorece la consolidación de actitudes, conocimientos y predisposiciones orientadas a la protección del medio ambiente.

Este antecedente resulta pertinente para la investigación actual, ya que subraya la relevancia de la ecoeficiencia como estrategia para fomentar actitudes sostenibles, aportando un referente significativo para comprender y mejorar la conciencia ambiental de los estudiantes en el contexto educativo cusqueño. Además, evidencia la necesidad de integrar prácticas pedagógicas que promuevan tanto la adquisición de conocimientos como la internalización de hábitos responsables en el uso de los recursos naturales.

2.2. Bases teórico-científicas

Las bases teórico-científicas son el conjunto de conocimientos, teorías y conceptos que sustentan y fundamentan un estudio de investigación. Estos ayudan a contextualizar el problema enmarcándolo dentro de la literatura existente, permitiendo al investigador respaldar sus hipótesis y enfoques teóricos con fundamentos sólidos.

2.1.1 Conciencia ambiental

Según Paniagua (2000), la conciencia puede entenderse como una cualidad especial del conocimiento que implica un grado avanzado de percepción y de organización mental, ya que no se limita únicamente a captar información del entorno, sino que integra de manera coherente las experiencias internas del individuo, incluyendo sus estados físicos, emocionales y cognitivos. Esto permite que la persona responda de forma reflexiva y adaptativa ante los estímulos externos, desarrollando una interacción más inteligente y consciente con el mundo que lo rodea. En otras palabras, la conciencia constituye un proceso dinámico que combina la percepción del entorno con la interiorización de los propios estados internos, facilitando la toma de decisiones basadas en la comprensión de causas y efectos.

Por su parte, el psiquiatra español Manuel Cabaleiro Goas define la conciencia como la capacidad humana para percibir y reconocer simultáneamente los estímulos provenientes del entorno y las sensaciones internas del cuerpo y la mente. Su enfoque resalta dos dimensiones fundamentales: la percepción del contexto físico y social en el que se encuentra el individuo y la autopercepción de su estado psicológico o psíquico. Estas dimensiones no solo constituyen la base de la experiencia consciente, sino que también permiten al ser humano establecer vínculos significativos con su entorno, evaluar consecuencias de sus acciones y desarrollar habilidades de autocontrol y regulación emocional, esenciales para su adaptación y bienestar integral.

La autoconciencia puede definirse como la capacidad que posee el ser humano para reconocer sus propias emociones, pensamientos y sensaciones, permitiéndole reflexionar

sobre sí mismo y actuar con base en esa comprensión interna. En tal sentido, la percepción ambiental hace referencia a la capacidad de advertir y comprender el entorno, sus elementos y acontecimientos, posibilitando que la persona establezca vínculos e interacciones que faciliten su adaptación al medio.

De acuerdo con lo expuesto, la conciencia puede concebirse como una característica esencial del ser humano, que le permite “darse cuenta” de lo que ocurre a su alrededor y de sus propias acciones, pensamientos y emociones. En términos generales, una persona es consciente cuando reconoce y comprende el impacto de sus actos, tanto en sí misma como en su entorno.

En este sentido, comprender la noción de ambiente implica reconocer, según Pacheco (2005), que desde el enfoque ecológico este abarca tanto los elementos abióticos —como la radiación solar, el suelo, el agua y el aire— como los componentes bióticos, conformados por los seres vivos que integran la biosfera.

Conceptualización de la conciencia ambiental

A partir de las definiciones previamente mencionadas, puede inferirse que la conciencia ambiental constituye una integración conceptual entre la noción de conciencia y la de ambiente. Esta combinación permite comprender el modo en que el ser humano percibe, interpreta y actúa frente al entorno natural y social que lo rodea. En otras palabras, la conciencia ambiental no solo implica conocimiento sobre el medio, sino también una actitud reflexiva y responsable respecto al impacto que las acciones humanas generan en él.

Según Silva (2018), la conciencia puede entenderse como la capacidad del individuo para reconocer su propia existencia y las relaciones que establece con el medio en el que desarrolla su vida cotidiana. En este marco, el ambiente se concibe como el conjunto de condiciones, elementos bióticos y abióticos —como los seres vivos, el agua, el aire, el suelo y la energía solar— además de los componentes sociales y culturales que influyen en el comportamiento humano. De esta manera, Silva destaca que la conciencia ambiental surge de la interacción constante entre el pensamiento humano y el contexto ecológico y social en el que se encuentra inmerso, generando una comprensión más amplia de la interdependencia entre ambos.

Por su parte, Hurtado y Solórzano (2021) definen la conciencia ambiental (CA) como el conjunto de saberes, experiencias y valores que las personas interiorizan y manifiestan a través de sus actitudes, hábitos y conductas orientadas al respeto, la protección y el uso

sostenible de los recursos naturales. Para estos autores, la conciencia ambiental se expresa no solo en el conocimiento teórico sobre los problemas ecológicos, sino también en la práctica cotidiana que promueve un equilibrio entre las necesidades humanas y la preservación del entorno.

Estos autores explican que dicho proceso se fundamenta en la teoría del constructivismo social de Vygotsky, la cual plantea que el aprendizaje se construye en interacción con los demás. En este marco, la familia constituye el primer modelo de influencia ambiental, mientras que los docentes actúan como guías y reforzadores del desarrollo de la conciencia ecológica dentro de la escuela.

Complementando las ideas previamente expuestas, Ramírez (2018) concibe la conciencia ambiental como un sistema complejo e interrelacionado que abarca las experiencias, los conocimientos, las actitudes, las percepciones y los comportamientos que las personas manifiestan en su vínculo con el entorno natural. Desde esta perspectiva, la conciencia ambiental no se limita a un nivel cognitivo o informativo, sino que involucra también aspectos emocionales y valorativos que orientan la manera en que los individuos comprenden y asumen su responsabilidad frente al medio ambiente. En ese sentido, esta conciencia actúa como un componente esencial de la educación ambiental, pues promueve la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con la sostenibilidad del planeta.

Por su parte, el Ministerio del Medio Ambiente (2016, citado por Ramírez, 2018) amplía esta concepción al señalar que la conciencia ambiental implica el conocimiento que las personas poseen acerca de su entorno y, especialmente, la comprensión de cómo sus acciones diarias inciden positiva o negativamente sobre él. Esta definición enfatiza que tomar conciencia de la relación entre el comportamiento humano y el deterioro ambiental es un paso fundamental para promover prácticas responsables y sostenibles. Asimismo, subraya la necesidad de generar procesos de sensibilización que conduzcan a modificar hábitos perjudiciales, de manera que se contribuya a preservar los ecosistemas y evitar la degradación progresiva del hábitat a lo largo del tiempo.

2.2.2 Elementos que componen la conciencia ambiental

A partir del trabajo de Dunlap y Van Liere (1978) dentro de la Teoría de las Actitudes, la conciencia ambiental se concibe como un constructo compuesto por dimensiones cognitivas, afectivas y actitudinales, que integran lo que las personas saben, sienten y hacen respecto del ambiente.

2.2.2.1. Aspecto cognitivo

El aspecto cognitivo de la conciencia ambiental se refiere al conjunto de conocimientos, aprendizajes y comprensiones que los individuos adquieren desde edades tempranas mediante la interacción continua con su entorno natural y social. Esta dimensión implica reconocer las características del medio que los rodea, entender su funcionamiento y analizar críticamente los problemas ambientales que afectan tanto a su comunidad como al planeta. De esta manera, los estudiantes desarrollan una actitud reflexiva y responsable, comprendiendo que sus acciones individuales y colectivas pueden influir en la conservación del entorno.

En el contexto escolar, el aspecto cognitivo se manifiesta cuando los estudiantes identifican elementos de la naturaleza, reconocen la importancia de los recursos naturales y comprenden fenómenos como la contaminación, el cambio climático o la deforestación. Por ejemplo, un alumno que sabe que no debe arrojar basura en ríos o espacios verdes demuestra la integración de conocimientos adquiridos en clases, campañas escolares o actividades de investigación ambiental. Asimismo, la comprensión de la relación entre el cuidado del agua, la energía y los ecosistemas les permite proponer soluciones, tomar decisiones responsables y participar activamente en proyectos de reciclaje, huertos escolares o campañas de limpieza.

Carrasco y La Rosa (2013) señalan que la dimensión cognitiva recibe este nombre por estar vinculada a la adquisición y manejo de información sobre el medio ambiente, la cual se construye mediante la educación, la investigación y la experiencia directa. En este sentido, los conocimientos que los estudiantes desarrollan a lo largo de su formación escolar se consolidan en una conciencia ecológica crítica y fundamentada, capaz de orientar comportamientos sostenibles y fomentar la participación activa en la preservación del entorno natural, contribuyendo así al desarrollo de una ciudadanía ambientalmente responsable desde la infancia.

2.2.2.2. Aspecto afectivo

El aspecto afectivo de la conciencia ambiental hace referencia a la relación emocional y al vínculo que los individuos desarrollan con el entorno natural y social, considerando que los sentimientos y emociones influyen directamente en la adopción de conductas responsables hacia el medio ambiente. Esta dimensión sugiere que el cuidado del planeta no depende únicamente del conocimiento, sino también de la capacidad de experimentar aprecio, respeto y sensibilidad hacia la naturaleza, lo que fortalece la conciencia ecológica y se traduce en acciones concretas y sostenibles en la vida diaria. Por tanto, las emociones funcionan como

un motor interno que impulsa a las personas a actuar de manera proactiva frente a los desafíos ambientales, reforzando hábitos y actitudes favorables hacia la preservación del entorno.

En el contexto educativo, el aspecto afectivo se manifiesta cuando los estudiantes muestran entusiasmo, motivación y compromiso al participar en actividades ecológicas como la siembra de árboles, el cuidado de huertos escolares, la separación de residuos o campañas de limpieza de espacios públicos. Además, los niños y niñas que desarrollan una conexión emocional con los animales, plantas y áreas verdes de su comunidad tienden a internalizar conductas sostenibles y a involucrar a sus familias en prácticas responsables, extendiendo el impacto de la educación ambiental más allá del aula. Por otro lado, las emociones también pueden influir negativamente cuando existe apatía, indiferencia o desconocimiento sobre los problemas ambientales, lo que evidencia la importancia de fomentar una educación afectiva integral que combine información, experiencias vivenciales y valores éticos.

Carrasco y La Rosa (2013) destacan que la dimensión emotiva se vincula estrechamente con las actitudes y reacciones emocionales frente a los sucesos del entorno, reflejando cómo cada persona valora y se relaciona con la naturaleza que la rodea. En consecuencia, fortalecer la conciencia ambiental requiere desarrollar un compromiso afectivo genuino que transforme la valoración positiva del ambiente en comportamientos coherentes y sostenibles. De esta manera, la educación ambiental debe promover la sensibilidad, la reflexión y el juicio crítico, asegurando que los estudiantes no solo comprendan la importancia de la conservación, sino que también sientan motivación y responsabilidad por actuar en beneficio del equilibrio ecológico y del bienestar de la comunidad, fomentando así una relación armónica y duradera con la naturaleza.

2.2.2.3. Aspecto actitudinal.

El aspecto actitudinal de la conciencia ambiental se distingue por ser el espacio en el que se concretan las acciones derivadas de los conocimientos y emociones previamente adquiridos por el individuo. Este componente implica la aplicación práctica de los saberes cognitivos y de los sentimientos afectivos en relación con la conservación y protección del entorno natural. Es en esta fase donde se evidencian las verdaderas actitudes de las personas, ya que sus comportamientos pueden orientarse a favor o en contra del medio ambiente, reflejando el grado de conciencia ambiental alcanzado y la responsabilidad que cada individuo asume frente a su comunidad y al planeta en general.

Las actividades que cada persona realiza, tanto en el ámbito individual como colectivo, revelan el nivel de interiorización de los valores y conocimientos ambientales. Por ello, resulta

fundamental brindar una orientación adecuada y continua que permita consolidar acciones sostenibles y responsables en el tiempo, asegurando que los hábitos adquiridos se mantengan y se conviertan en parte de la rutina diaria. En el contexto escolar, esto se evidencia cuando los estudiantes participan activamente en proyectos de limpieza, huertos escolares, campañas de reciclaje o difusión de prácticas ecológicas entre sus compañeros y familiares, demostrando un compromiso real que trasciende la teoría y se refleja en la práctica.

En este sentido, Arbildo (2020) sostiene que las intenciones conductuales se manifiestan a través de acciones concretas en favor de la sostenibilidad, tales como la práctica de las “3R”: reducir, reutilizar y reciclar, las cuales representan un compromiso activo con el cuidado del planeta. Estas conductas no solo benefician al entorno natural, sino que también generan un efecto multiplicador al motivar y sensibilizar a otras personas dentro de la comunidad educativa y social, promoviendo la colaboración, el trabajo en equipo y la participación consciente. Además, el aspecto actitudinal contribuye a formar ciudadanos responsables, capaces de tomar decisiones éticas y sostenibles en su vida diaria, fortaleciendo así la relación armoniosa entre los seres humanos y la naturaleza, y asegurando que los valores ambientales se transmitan de generación en generación.

2.2.2.4. Aspecto conativo

El aspecto conativo de la conciencia ambiental se relaciona directamente con las actitudes, hábitos y comportamientos que los individuos adoptan en favor de la protección y conservación del planeta, frente a los múltiples desafíos y problemas ambientales que se presentan en la actualidad. Este componente implica que la persona no solo comprenda y sienta la importancia del cuidado del entorno, sino que también decida voluntariamente transformar ese conocimiento y afecto en acciones concretas, adoptando formas de vida sostenibles, responsables y éticas que contribuyan al bienestar del medio ambiente y de la comunidad en general.

Desde esta perspectiva, la dimensión conativa refleja la capacidad del ser humano para planificar y ejecutar comportamientos orientados al cuidado del ecosistema, involucrando hábitos diarios como el uso responsable del agua y la energía, la separación de residuos, la participación en proyectos de reforestación y el fomento de conductas sostenibles dentro del hogar y la escuela. Ore (2014) señala que este componente también puede considerarse la fase voluntaria o moral de la conciencia ambiental, ya que requiere que cada individuo tome decisiones conscientes sustentadas en valores éticos, compromiso social y responsabilidad ciudadana, incluso ante situaciones que demandan esfuerzo o sacrificio personal.

Asimismo, el aspecto conativo promueve la articulación entre la acción individual y colectiva, destacando que las decisiones de cada persona pueden influir positivamente en la comunidad y generar un efecto multiplicador. Por ejemplo, cuando un estudiante participa activamente en campañas de reciclaje o en la conservación de áreas verdes, no solo refuerza sus propios hábitos sostenibles, sino que también inspira a sus compañeros, familiares y vecinos a adoptar prácticas similares, consolidando un cambio cultural que fortalece la conciencia ambiental y fomenta la colaboración en la preservación del entorno.

En síntesis, las cuatro dimensiones que configuran la conciencia ambiental —cognitiva, afectiva, actitudinal y conativa— están orientadas a consolidar hábitos positivos y sostenibles, promoviendo un estilo de vida respetuoso con la naturaleza. De este modo, se busca que cada persona, desde su rol de ciudadano responsable, asuma sus decisiones y acciones con compromiso, contribuyendo activamente al equilibrio ecológico, a la preservación del hábitat y al fortalecimiento de una cultura ambiental basada en la solidaridad, la ética y la cooperación entre la comunidad y el entorno natural.

2.2.2.5. Aspecto medidas para el desarrollo de la Conciencia Ambiental

El desarrollo de la **conciencia ambiental** implica que las personas sean capaces de identificar y reflexionar sobre el impacto que sus actividades diarias generan en el entorno natural. Comprender que acciones aparentemente simples —como el consumo energético, el uso del agua o la disposición de los residuos— influyen de manera directa en el equilibrio ecológico y en la salud del planeta constituye un paso esencial hacia la sostenibilidad. Este proceso no se limita al reconocimiento superficial de los problemas ambientales, sino que conlleva una comprensión profunda y crítica de la interdependencia existente entre los hábitos humanos y la conservación del ambiente. En ese sentido, la conciencia ambiental se configura como un proceso educativo y transformador que invita a repensar los estilos de vida y los patrones de consumo que predominan en la sociedad actual.

Al afirmar que la conciencia ambiental fomenta comportamientos sostenibles, se hace alusión a la capacidad del individuo para traducir su conocimiento en acciones concretas orientadas al cuidado del entorno. Dichas conductas se reflejan en prácticas ecológicas cotidianas, como la reducción del uso de plásticos, el reciclaje de materiales, el ahorro de agua y energía, o la participación activa en campañas de reforestación y proyectos comunitarios. Estas acciones, más allá de su dimensión práctica, representan un **compromiso ético** con el ambiente, sustentado en el respeto por la vida y en la búsqueda del bienestar colectivo y de las generaciones futuras.

En el ámbito **educativo**, especialmente en la educación primaria, promover la conciencia ambiental supone inculcar desde edades tempranas valores de respeto, cuidado y responsabilidad hacia la naturaleza. A través de estrategias pedagógicas vivenciales —como la creación de huertos escolares, la clasificación de residuos, la siembra de árboles o las campañas de limpieza ambiental—, los estudiantes desarrollan una comprensión tangible de su vínculo con el entorno. Estas experiencias les permiten interiorizar que sus acciones, por pequeñas que sean, pueden generar un cambio positivo y contribuir al mantenimiento de un ambiente equilibrado y saludable.

En síntesis, impulsar el desarrollo de la conciencia ambiental en el contexto escolar no solo fortalece la formación integral de los estudiantes, sino que también promueve la construcción de una ciudadanía crítica, empática y comprometida con la protección del planeta. De esta manera, la educación ambiental se convierte en una herramienta clave para enfrentar los desafíos ecológicos del presente y garantizar un futuro sostenible para las generaciones venideras.

2.2.3. Proceso para la toma de Conciencia Ambiental

El **desarrollo de la conciencia ambiental** no se limita a la simple recepción de información o a la observación pasiva de los problemas ecológicos. Implica, más bien, un proceso continuo y profundo de análisis, comprensión y reflexión crítica, mediante el cual la persona reconoce que cada una de sus acciones cotidianas —por mínima que parezca— ejerce un impacto directo sobre los ecosistemas y el equilibrio del planeta. En consecuencia, el ser humano debe asumir una postura de **responsabilidad y compromiso ético**, orientada a modificar hábitos y conductas que resulten perjudiciales para la naturaleza, promoviendo así comportamientos sostenibles en todos los ámbitos de la vida diaria.

En esta línea, la **educación ambiental** no debe entenderse como una asignatura aislada o un componente meramente curricular, sino como una **filosofía de vida** fundamentada en la ética, la solidaridad y el respeto hacia todos los seres vivos. La concientización ambiental constituye, por tanto, un proceso gradual que requiere tiempo, voluntad y participación activa. No se trata únicamente de adquirir conocimientos teóricos, sino de transformar la manera en que se perciben y utilizan los recursos naturales, superando la falsa creencia de que estos son inagotables. Tal como sostiene **Cruz (2024, citando a Smith, 1997)**, es posible promover la conciencia ambiental desde cualquier espacio —ya sea educativo, comunitario, social o cultural— mediante el uso de estrategias comunicativas,

pedagógicas y participativas que despierten en las personas el deseo de actuar en favor del ambiente.

La **concientización ambiental** implica una secuencia de aprendizajes progresivos a través de los cuales los individuos acceden a información relevante, desarrollan sensibilidad ecológica y asumen comportamientos proactivos orientados al cuidado de su entorno. Este proceso contribuye al fortalecimiento del **pensamiento crítico ambiental**, permitiendo analizar los problemas ecológicos con una mirada reflexiva y responsable, así como tomar decisiones conscientes que favorezcan la preservación de los recursos naturales y el equilibrio del planeta.

De igual modo, el fortalecimiento de la conciencia ambiental guarda una relación estrecha con la **formación ética, social y política** del ser humano. Alcanzar una conciencia ambiental plena supone desarrollar la empatía hacia los demás seres vivos, comprender las dinámicas sociales que inciden en el deterioro ambiental y asumir una postura activa frente a las decisiones colectivas que afectan al entorno. Aunque este proceso puede resultar complejo, especialmente en individuos en proceso de formación —como los estudiantes de educación básica—, es posible estimularlo mediante **experiencias educativas significativas** que integren el aprendizaje vivencial, el trabajo colaborativo y la acción comunitaria.

En esa perspectiva, **Carrasco y La Rosa (2013)** destacan que la toma de conciencia ambiental se desarrolla de forma **progresiva y sistemática**, a través de diferentes etapas que abarcan la **conciencia, el conocimiento, la interacción, el valor y la acción**. Cada una de estas fases refleja un nivel más profundo de comprensión y compromiso: desde la identificación del problema ambiental hasta la puesta en práctica de conductas responsables que buscan transformarlo.

Así, el **proceso de construcción de la conciencia ambiental** integra componentes **cognitivos, afectivos, actitudinales y éticos**, los cuales permiten que la persona evolucione desde la reflexión inicial hasta la acción concreta, consolidando una identidad ecológica y un compromiso auténtico con la sostenibilidad. Este recorrido fomenta ciudadanos capaces de analizar críticamente los desafíos ambientales contemporáneos y de actuar con responsabilidad frente al cuidado del planeta y de las generaciones futuras.

A. Sensibilización

En esta primera etapa, el objetivo principal es elevar el nivel de conciencia del individuo frente a la problemática ambiental actual, promoviendo su interés y participación activa en la

protección del entorno. Se busca que las personas reflexionen críticamente sobre la situación ecológica mundial, comprendiendo que forman parte del planeta y son corresponsables de su cuidado. Este proceso procura que el ser humano deje de ser espectador del problema para convertirse en parte de la solución, reconociendo que sus decisiones y acciones tienen consecuencias directas sobre el medio ambiente.

Además, la sensibilización implica fomentar empatía hacia los seres vivos y los ecosistemas, conectando emocionalmente a las personas con la naturaleza. Este vínculo afectivo permite que las acciones proambientales no se vean como obligaciones externas, sino como compromisos internos motivados por el respeto y aprecio hacia el entorno. De esta manera, la sensibilización sienta las bases para el desarrollo de actitudes positivas y sostenibles a lo largo de la vida.

B. Conocimiento

Una vez sensibilizado, el individuo requiere adquirir conocimientos, habilidades y destrezas que le permitan actuar de manera informada y responsable. Esta etapa enfatiza la importancia de comprender los procesos naturales, la gestión de los recursos y las consecuencias de su uso inadecuado. El conocimiento profundo sobre las problemáticas ambientales posibilita identificar las vulneraciones más críticas de los ecosistemas, y con ello, diseñar estrategias sostenibles para mantener el equilibrio ecológico.

Es importante destacar que el conocimiento ambiental no solo se limita a datos o teorías, sino que también incluye la comprensión de relaciones causa-efecto entre la acción humana y el entorno. Este entendimiento capacita a las personas para tomar decisiones conscientes, analizar riesgos y planificar intervenciones efectivas, promoviendo un estilo de vida responsable y una participación activa en la protección de los recursos naturales.

C. Interacción

La interacción se relaciona con la participación activa y la experimentación directa con el entorno. De acuerdo con Morachimo (2000), este proceso implica el contacto consciente con el medio físico y natural, donde las personas aprenden a observar, analizar y actuar de manera responsable. A través de la interacción, se desarrollan competencias y capacidades procedimentales que permiten elaborar propuestas viables y ponerlas en práctica. Este contacto real con el ambiente fortalece la comprensión integral del ecosistema y fomenta una relación equilibrada entre el ser humano y la naturaleza.

Además, la interacción favorece la adquisición de habilidades prácticas y la resolución de problemas ambientales concretos, ya que permite a los estudiantes experimentar las consecuencias directas de sus decisiones. Por ejemplo, al participar en proyectos de reciclaje o conservación de áreas verdes, los individuos aprenden de manera vivencial la importancia de sus acciones, desarrollando compromiso y responsabilidad frente al entorno que los rodea.

D. Valoración

La valoración constituye una fase reflexiva y ética, en la que el individuo reconoce la existencia de un problema ambiental y asume el compromiso personal y colectivo de transformarlo. Para valorar verdaderamente el medio ambiente, es necesario identificar su importancia, comprender sus amenazas y reconocer el papel del ser humano como agente de cambio. Este proceso implica una conciencia crítica sobre la interdependencia entre la naturaleza y la humanidad, entendiendo que la pérdida del equilibrio ecológico conllevaría la afectación directa de la vida en el planeta.

En esta etapa, la valoración también desarrolla el juicio crítico y la capacidad de priorizar acciones que generen un impacto positivo. La reflexión sobre la importancia de los recursos naturales y la ética ambiental motiva a las personas a actuar con coherencia entre sus valores y sus hábitos diarios, promoviendo decisiones sostenibles que beneficien tanto al entorno como a la comunidad en general.

E. Acción

La acción representa la etapa culminante del proceso de concienciación ambiental. En ella, el individuo materializa sus conocimientos, emociones y valores a través de actividades concretas y voluntarias orientadas al cuidado y preservación del entorno natural. Esta fase constituye la manifestación práctica de la conciencia ambiental, mediante acciones como la participación en campañas ecológicas, proyectos comunitarios o prácticas sostenibles cotidianas, que contribuyen al desarrollo equilibrado y sostenible del planeta.

Además, la acción permite que los individuos se conviertan en agentes de cambio dentro de sus comunidades, transmitiendo hábitos positivos a otros y generando un efecto multiplicador. Por medio de la participación en iniciativas colectivas, se refuerza el sentido de responsabilidad compartida y se fomenta una cultura de cooperación que fortalece los valores ambientales y la práctica de conductas sostenibles a largo plazo.

F. Educación

Finalmente, la educación ambiental se erige como el resultado y, a la vez, el motor de todo el proceso de concienciación. Su finalidad es formar ciudadanos informados, críticos y comprometidos con el ambiente, capaces de tomar decisiones responsables que contribuyan al bienestar ecológico y social. En esta etapa, la participación activa, voluntaria y propositiva refleja el nivel de conciencia alcanzado por las personas y su grado de compromiso ético, moral y político con la sostenibilidad.

Cabe destacar que la educación ambiental no debe limitarse a la enseñanza teórica sobre el cuidado del medio ambiente, sino que debe fomentar la reflexión, el juicio de valor y la acción transformadora. Asimismo, permite integrar los aspectos cognitivo, afectivo y conativo, preparando a las personas para enfrentar desafíos ambientales reales con creatividad y compromiso, asegurando que las futuras generaciones puedan vivir en un entorno saludable y equilibrado.

Además, la educación ambiental contribuye a fortalecer la responsabilidad social y comunitaria, ya que promueve la participación activa en proyectos colectivos, fomenta la colaboración entre individuos y organizaciones, y genera conciencia sobre la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza. De esta manera, no solo se forman ciudadanos conscientes, sino también agentes de cambio capaces de influir positivamente en su entorno, consolidando una cultura de sostenibilidad y respeto por el planeta que perdure a lo largo del tiempo.

2.2.4. La educación ambiental en el Perú

De acuerdo con Noceda (2018), la problemática ambiental en el Perú constituye un asunto de urgente atención, dado que genera impactos significativos en los ámbitos económico, social, político y ecológico. A pesar de la existencia de normas que regulan la explotación de los recursos naturales —como los energéticos, forestales, hídricos y mineros—, en la práctica muchos de estos procesos se desarrollan sin el cumplimiento adecuado de la legislación vigente. Esta situación evidencia una débil fiscalización estatal y una limitada acción frente a los abusos de determinados sectores económicos.

Ante esta realidad, surge la necesidad imperiosa de fortalecer la educación ambiental en todos los niveles educativos, con el fin de formar ciudadanos conscientes del valor vital del entorno natural y comprometidos con su preservación. En esta línea, el **Plan Nacional de Acción Ambiental (PLANAA)**, impulsado por el **Ministerio de Educación (MINEDU, 2011)**, promueve la participación activa de las instituciones educativas en la gestión sostenible y el

aprovechamiento responsable de los recursos naturales, incorporando la educación ambiental como un eje transversal del proceso formativo.

Por su parte, el **Ministerio del Ambiente (MINAM, 2018b)** fomenta la implementación de programas y actividades de sensibilización ambiental en los centros educativos, reconociendo que las escuelas constituyen espacios clave para la formación de valores, actitudes y comportamientos sostenibles. En este sentido, la viceministra de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales, **Lucía Ruiz**, destacó que los temas ambientales son transversales al currículo escolar, afirmando que “no existe currículo que pueda estar alejado del tema ambiental; este debe ser abordado en todas las áreas del conocimiento”.

De esta manera, el Perú ha venido incorporando progresivamente la educación ambiental tanto en el ámbito educativo como en la sociedad en general, con el propósito de fomentar la reflexión, valoración y protección del entorno natural, contribuyendo al desarrollo sostenible del país. En este contexto, la formación ambiental se consolida como un instrumento esencial para promover la conciencia ecológica, especialmente entre los jóvenes estudiantes, quienes al comprender las necesidades ambientales de su entorno podrán priorizar conductas responsables hacia la conservación del ecosistema, la flora y la fauna.

Finalmente, la educación ambiental representa un pilar fundamental para la construcción de una sociedad más justa, equitativa y sostenible, basada en el principio ético de proteger el planeta como hogar común de todos los seres vivos.

Según Arbildo (2020) quien citó a Martínez (2019), la enseñanza ambiental debe orientarse al logro de objetivos concretos que aseguren su eficacia, entre los cuales destacan:

- **Conciencia:** Promueve la reflexión crítica sobre la importancia del entorno natural y la necesidad de aplicar buenas prácticas ambientales. Esta conciencia permite que las personas identifiquen los problemas ecológicos que los rodean, comprendan las consecuencias de sus acciones y desarrollen una actitud proactiva frente a la protección del medio ambiente, integrando la sostenibilidad en su vida cotidiana.
- **Conocimientos:** Permiten comprender el papel del ser humano dentro de la naturaleza y su responsabilidad en la preservación del ambiente. A través del aprendizaje sobre ecosistemas, recursos naturales y problemáticas ambientales, se generan capacidades para analizar causas y efectos de las

acciones humanas, facilitando la toma de decisiones informadas y responsables que beneficien tanto al entorno como a la comunidad.

- **Actitudes:** Reflejan el cumplimiento de normas y comportamientos que favorecen la protección del entorno y el respeto por los ecosistemas. Estas actitudes se manifiestan en hábitos diarios, como la separación de residuos, el ahorro de agua y energía, y la participación en campañas de conservación, evidenciando un compromiso real y constante con la sostenibilidad.
- **Aptitudes:** Desarrollan las habilidades necesarias para ejecutar acciones concretas de cuidado y manejo sostenible de los recursos naturales. Estas aptitudes incluyen la capacidad de planificar, organizar y aplicar prácticas ecológicas, así como de resolver problemas ambientales de manera creativa y efectiva, permitiendo que los conocimientos se traduzcan en conductas prácticas y beneficiosas para el entorno.
- **Capacidad de evaluación:** Implica valorar las propias acciones y decisiones en función de su impacto y eficacia frente al entorno natural. Esta habilidad permite reconocer errores, identificar áreas de mejora y ajustar comportamientos para aumentar la efectividad de las prácticas ambientales, fomentando una actitud reflexiva y crítica frente a la relación con la naturaleza.
- **Participación:** Fomenta el trabajo colaborativo y la realización de actividades que promuevan la sensibilización colectiva y el resguardo del planeta. La participación activa fortalece el sentido de responsabilidad social y comunitaria, incentivando la cooperación en proyectos ecológicos y la motivación para involucrar a otros en la adopción de hábitos sostenibles, generando un impacto positivo más amplio y duradero.

En conjunto, estos componentes fortalecen el objetivo esencial de la educación ambiental: formar personas con pensamiento crítico, conciencia ecológica y responsabilidad social, capaces de participar activamente en la protección del planeta y en el desarrollo sostenible.

2.2.5. Principios de la educación ambiental

De acuerdo con los lineamientos del MINAM (2009), los principios que orientan la educación ambiental son los siguientes:

1º La sostenibilidad: La sostenibilidad constituye el propósito esencial de la educación ambiental, brindando una formación integral que promueva la conciencia crítica frente

a la escasez de los recursos naturales y fomenta prácticas como la reutilización y el reciclaje de los residuos acumulados. Este principio busca que los estudiantes comprendan que los recursos no son infinitos y que cada acción tiene un impacto directo sobre el entorno, incentivando la adopción de hábitos responsables, como el ahorro de agua y energía, la reducción del consumo innecesario y la participación en proyectos ecológicos que promuevan un desarrollo equilibrado y sostenible.

2° Formación de valores: Según Gonzales (2003), es necesario orientar la formación de valores que impulsen la construcción de una sociedad solidaria y justa, basada en el respeto por los componentes y la dinámica del ambiente. Este principio resalta la importancia de la diversidad, la unidad y la responsabilidad individual, fomentando la ética ambiental y el sentido de corresponsabilidad. La educación ambiental, desde esta perspectiva, no solo transmite información, sino que también moldea actitudes de cooperación, respeto a la vida y compromiso con la protección del medio ambiente, fortaleciendo la cohesión social y la participación activa de cada miembro de la comunidad.

3° La participación comunitaria: La participación comunitaria es fundamental; las comunidades educativas deben intervenir en la formulación de políticas ambientales en los niveles local, regional y nacional, colaborando activamente con la comunidad para implementar soluciones y estrategias preventivas. Este principio fomenta la inclusión de estudiantes, docentes y familias en acciones concretas como campañas de limpieza, plantaciones de árboles, talleres de reciclaje y actividades de sensibilización. La participación fortalece la responsabilidad compartida, generando un impacto positivo en la calidad de vida local y promoviendo la construcción de un entorno más saludable y resiliente frente a los problemas ambientales.

4° La integración transversa: La integración transversal de la educación ambiental es clave para su eficacia, por lo que debe incorporarse en todos los ámbitos de la vida escolar: currículo, gestión institucional e interacción con la comunidad. Esto implica que no se limite a una asignatura aislada, sino que forme parte de todas las áreas de aprendizaje y actividades escolares, promoviendo una educación integral que conecte la teoría con la práctica. La transversalidad permite que los estudiantes apliquen los principios ambientales en diferentes contextos, reforzando la coherencia entre sus conocimientos, actitudes y acciones cotidianas.

5° El conocimiento científico, tecnológico y cultura: El conocimiento científico, tecnológico y cultural debe articularse en un marco de cooperación y solidaridad,

promoviendo una visión holística y autorregulada de la vida, que considere la interdependencia entre los seres vivos, la materia y la energía del planeta. Este principio fomenta la comprensión de los fenómenos ambientales desde múltiples perspectivas, incentivando la investigación, la innovación y el aprendizaje práctico, de manera que los estudiantes comprendan cómo sus decisiones afectan a la naturaleza y cómo pueden contribuir a soluciones sostenibles mediante la ciencia, la tecnología y los saberes tradicionales de su comunidad.

6° La diversidad y la inclusión: La diversidad y la inclusión se fortalecen al reconocer las distintas culturas y lenguas que comparten una visión común sobre el manejo de los residuos y la prevención de la contaminación ambiental, especialmente en los entornos escolares. Este principio promueve el respeto y la valoración de la pluralidad cultural, integrando conocimientos y prácticas locales en la educación ambiental. Asimismo, fomenta la participación equitativa de todos los miembros de la comunidad, asegurando que cada persona tenga la oportunidad de contribuir a la conservación del medio ambiente y al fortalecimiento de una cultura de sostenibilidad inclusiva y respetuosa de la diversidad.

2.2.6. La Conciencia ambiental a través de la Educación Ambiental

La educación ambiental se presenta como una herramienta clave para la formación de la conciencia ambiental, ya que no solo transmite conocimientos, sino que impulsa a las personas a reflexionar, sensibilizarse y actuar frente a los problemas ecológicos que enfrenta el planeta. En este sentido, Baltazar (2007) sostiene que la educación ambiental no debe limitarse a una reflexión teórica o filosófica, sino que debe centrarse en generar conciencia, promover la sensibilización y proponer alternativas de solución basadas en la participación activa y el compromiso ciudadano. Es decir, aprender sobre el ambiente implica comprometerse con su cuidado, transformando el conocimiento en acciones concretas orientadas al bienestar común.

Desde esta perspectiva, la concientización ambiental está íntimamente relacionada con la educación, pues ambas buscan desarrollar una actitud crítica, responsable y solidaria frente al entorno. La educación ambiental se convierte así en un proceso formativo que impulsa el desarrollo evolutivo de la sociedad, al fomentar en los individuos la capacidad de analizar su realidad, identificar los problemas ambientales y plantear soluciones sostenibles. Además, permite comprender que cada acción humana, por más pequeña que parezca, tiene repercusiones directas sobre el equilibrio ecológico.

A lo largo de las últimas décadas, diversos países han llevado a cabo conferencias y cumbres internacionales para abordar los problemas ambientales globales. Si bien muchas de estas naciones son también las que más contribuyen a la contaminación por su alto nivel de industrialización, estos encuentros han permitido visibilizar la gravedad de la crisis ambiental y han impulsado la búsqueda de acuerdos y compromisos colectivos. En esa línea, la UNESCO (1994) enfatiza que la educación ambiental es un proceso integral que busca incorporar el enfoque ecológico en todos los sectores de la formación humana, otorgándole un carácter estructural y permanente dentro del sistema educativo.

La conciencia ambiental, por tanto, no puede entenderse como una moda o una tendencia pasajera, sino como un componente esencial en la formación de los ciudadanos del siglo XXI. En un contexto caracterizado por el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación creciente, la educación ambiental se convierte en un medio para promover valores éticos, conocimientos científicos y comportamientos sostenibles desde las etapas iniciales de la educación. Formar conciencia ambiental significa enseñar a las personas a valorar los recursos naturales, a actuar con responsabilidad y a entender que la preservación del entorno es una tarea compartida por todos.

No obstante, Baltazar (2007) advierte que la educación ambiental requiere una acción inmediata, integral y multidisciplinaria. Señala la necesidad de establecer programas de alcance nacional que integren a toda la población, de modo que la conciencia ambiental no se limite a los centros educativos, sino que forme parte de la vida diaria de cada ciudadano. Este llamado cobra especial relevancia en la actualidad, cuando el consumismo desmedido y la búsqueda constante de bienestar material han generado una explotación irracional de los recursos naturales, la acumulación de residuos y la degradación de los ecosistemas. Dichas prácticas reflejan la ausencia de una verdadera cultura ambiental y la falta de comprensión sobre la necesidad de mantener un equilibrio entre desarrollo y conservación.

Frente a esta realidad, la educación ambiental debe orientarse hacia la construcción de una **cultura ecológica sostenible**, que promueva la reducción del consumo innecesario, el aprovechamiento racional de los recursos y la adopción de estilos de vida responsables. Impulsar una “economía verde” es una de las metas prioritarias, pues conlleva la implementación de hábitos como la disminución del uso de papel, la reutilización de materiales, el reciclaje y la valoración de los productos locales. Educar en el cuidado del ambiente implica enseñar que solo se protege aquello que se conoce; por ello, es esencial que los estudiantes comprendan primero su entorno cercano antes de abordar los problemas globales del planeta.

En definitiva, la toma de conciencia ambiental es un proceso permanente que combina el conocimiento, la reflexión y la acción. A través de la educación ambiental, las personas aprenden a reconocer que cada una de sus decisiones diarias —como el consumo, el transporte o el manejo de residuos— impacta directa o indirectamente en el ambiente. Por tanto, el ser humano debe asumir su papel como agente de cambio, actuando con responsabilidad individual y colectiva para reducir los daños ecológicos, preservar los recursos naturales y garantizar un futuro saludable y sostenible para las próximas generaciones.

2.2.7. Principales problemas ambientales

De acuerdo con la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), en su informe Actualidad Ambiental (2022), el Perú enfrenta múltiples focos de deterioro ecológico que amenazan el equilibrio de los ecosistemas y afectan la salud y calidad de vida de las personas. Estos problemas se derivan de una gestión ambiental insuficiente, el crecimiento urbano desordenado y el uso inadecuado de los recursos naturales. Entre los principales problemas ambientales destacan los siguientes:

a) Contaminación ambiental: La contaminación del aire, del agua y del suelo es uno de los principales desafíos ambientales del país. Es causada por las emisiones de gases tóxicos provenientes del transporte y la industria, el vertimiento de aguas residuales domésticas e industriales sin tratamiento, y el uso excesivo de plásticos de un solo uso. Este problema deteriora la salud humana, afecta la biodiversidad y contribuye al calentamiento global. Además, la falta de plantas de tratamiento de residuos y la escasa fiscalización agravan la situación, sobre todo en las zonas urbanas y rurales de difícil acceso.

b) Pérdida de la cubierta forestal: La tala indiscriminada, la expansión de la frontera agrícola y la minería ilegal están destruyendo grandes extensiones de bosques, especialmente en la Amazonía peruana. Esta pérdida de cobertura vegetal disminuye la capacidad del planeta para absorber dióxido de carbono, acelera el cambio climático y amenaza a numerosas especies de flora y fauna. A su vez, afecta a las comunidades indígenas, cuya supervivencia depende directamente de los recursos forestales.

c) Incendios forestales: Los incendios, provocados en su mayoría por actividades humanas como la quema de pastizales o la preparación de tierras para el cultivo, se han vuelto cada vez más frecuentes debido al cambio climático. Estos siniestros destruyen ecosistemas enteros, liberan grandes cantidades de dióxido de carbono y reducen drásticamente la biodiversidad. La pérdida de bosques también afecta el ciclo del agua y la estabilidad del suelo, generando erosión y desertificación.

d) Deterioro del entorno urbano y natural: En las principales ciudades del país, el rápido crecimiento urbano, la mala gestión de residuos y el transporte motorizado han deteriorado el paisaje y la calidad ambiental. La acumulación de basura en espacios públicos, la contaminación sonora y visual, y la reducción de áreas verdes contribuyen a un ambiente poco saludable. Asimismo, en el entorno natural, se observa la degradación de ecosistemas, la pérdida de especies y la alteración de procesos ecológicos esenciales.

e) Variaciones climáticas: Fenómenos como lluvias torrenciales, sequías prolongadas, heladas y cambios abruptos de temperatura afectan la agricultura, la ganadería y los recursos hídricos. Estas variaciones climáticas alteran los patrones de cultivo, provocan pérdidas económicas y afectan directamente la seguridad alimentaria, especialmente en comunidades rurales altoandinas.

f) Minería ilegal: La minería ilegal representa una de las principales fuentes de degradación ambiental. El uso de sustancias tóxicas, como el mercurio, contamina ríos y suelos, destruye bosques y pone en riesgo la salud de las poblaciones cercanas. En regiones como Madre de Dios, esta actividad ha generado una pérdida irreparable de biodiversidad y ha afectado gravemente los ecosistemas acuáticos. Además, la informalidad del sector impide un control adecuado de los impactos ambientales.

g) Acumulación de residuos sólidos (basura): El manejo ineficiente de los residuos sólidos es un problema creciente. En muchas ciudades, los servicios de recolección son insuficientes y la población no separa adecuadamente los desechos reciclables. Esto genera contaminación visual, malos olores y la proliferación de insectos y roedores que transmiten enfermedades. Además, los rellenos sanitarios suelen operar sin los estándares técnicos adecuados, afectando los suelos y cuerpos de agua cercanos.

h) Efecto invernadero: El aumento de gases como el dióxido de carbono y el metano, producto de la quema de combustibles fósiles, la deforestación y las actividades industriales, intensifica el efecto invernadero. Esto provoca el calentamiento global, que altera los patrones climáticos, derrite los glaciares andinos y eleva el nivel del mar. Las consecuencias afectan no solo a los ecosistemas, sino también a las comunidades humanas que dependen de los recursos naturales para sobrevivir.

i) Desertificación: La degradación progresiva de los suelos agrícolas, causada por la sobreexplotación, el uso inadecuado de agroquímicos y la deforestación, genera la pérdida de fertilidad y disminuye la productividad de la tierra. Este proceso de desertificación amenaza la seguridad alimentaria y agrava la pobreza en las zonas rurales. Además, la falta de políticas

efectivas de reforestación y conservación de suelos dificulta la recuperación de las áreas afectadas.

En conjunto, estos problemas reflejan la magnitud de la crisis ambiental que enfrenta el país. Su solución requiere políticas públicas sostenibles, una gestión ambiental eficiente y una educación ambiental sólida que promueva la participación activa de la ciudadanía en la protección y conservación del entorno natural. Solo con una sociedad consciente y comprometida será posible garantizar un futuro equilibrado y sostenible para las próximas generaciones.

2.2.8. Importancia de la Conciencia Ambiental

Sobre Según Cabana (2017), cada individuo debe asumir conscientemente la responsabilidad del deterioro ambiental y ser capaz de intervenir activamente en la promoción de comportamientos y valores ecológicos tanto en sí mismo como en su entorno social. Su propósito debe orientarse hacia la construcción de un futuro con una mejor calidad de vida para las generaciones presentes y futuras.

En la misma línea, Corraliza et al. (2004) afirman que existe un creciente consenso social sobre la relevancia de los problemas medioambientales, los cuales han dejado de ser una cuestión exclusiva de expertos para convertirse en un tema de interés público y personal. Desde esta perspectiva, comprender los procesos psicológicos vinculados al comportamiento ambiental resulta esencial para el diseño de estrategias efectivas de intervención ecológica, independientemente del tipo de problemática que se aborde. De este modo, la gestión adecuada de residuos, la conservación del agua y la reducción del consumo energético requieren no solo soluciones técnicas, sino también un cambio de mentalidad y actitud frente al entorno natural.

En este sentido, el desarrollo de la conciencia ambiental adquiere una importancia trascendental, ya que su interiorización genera múltiples beneficios en la formación integral del ser humano:

Favorece la comprensión de los problemas ambientales, ayudando a que las personas de todas las edades tomen decisiones informadas y responsables para proteger su entorno.

Promueve estilos de vida sostenibles, orientados a una convivencia más armónica con la naturaleza y al fortalecimiento de un futuro ecológicamente equilibrado.

Desarrolla valores de respeto, responsabilidad y consumo racional, impulsando una actitud consciente y comprometida con el uso adecuado de los recursos naturales.

Constituye la base para la formación de las nuevas generaciones, que deberán continuar construyendo un modelo de vida más sensible, ético y solidario con el ambiente.

Por ello, como sostienen Corraliza et al. (2004), la investigación sobre la conciencia ambiental es fundamental para la sociedad contemporánea, ya que permite comprender los vínculos entre el ser humano y su entorno y orientar acciones que promuevan su equilibrio. En esta misma línea, Frers (2011) advierte que mantener el equilibrio natural del medio ambiente es una condición indispensable para la supervivencia y el bienestar humano, ya que la continuidad de las prácticas perjudiciales limita nuestra capacidad de gozar de una mejor calidad de vida y acelera el deterioro del planeta y de los seres que lo habitan.

En consecuencia, fortalecer la conciencia ambiental no solo representa un deber ético, sino una necesidad urgente para asegurar la preservación del planeta y garantizar un futuro sostenible para las próximas generaciones.

2.2.9. Medidas que se pueden proponer para el desarrollo la conciencia ambiental.

El desarrollo de la conciencia ambiental en los individuos requiere de estrategias integrales que combinen educación, práctica y participación social, dado que solo a través de un enfoque holístico es posible generar cambios sostenibles en los comportamientos humanos hacia el medio ambiente. En primera instancia, resulta indispensable fortalecer la educación ambiental desde edades tempranas, integrando contenidos que expliquen no solo los procesos naturales y la interdependencia de los ecosistemas, sino también la importancia de los recursos naturales y la influencia de las acciones humanas sobre ellos, de manera que los estudiantes puedan reconocer que forman parte activa del entorno y que sus decisiones tienen repercusiones directas sobre la naturaleza, promoviendo una comprensión significativa y contextualizada de los fenómenos ambientales.

Asimismo, la implementación de experiencias prácticas constituye un elemento esencial para consolidar la conciencia ambiental, ya que la teoría por sí sola no garantiza la internalización de valores ecológicos, sino que se requiere de la vivencia directa con el medio natural y de la realización de actividades concretas, tales como la siembra de árboles, la separación y reciclaje de residuos, la limpieza de espacios públicos y la conservación de áreas verdes, con el propósito de que los estudiantes desarrollen habilidades prácticas, capacidad de resolución de problemas y actitudes de compromiso, responsabilidad y cooperación, que

les permitan asumir un rol activo en la protección del ambiente y en la promoción de hábitos sostenibles dentro de su comunidad.

Por otra parte, la sensibilización de la comunidad educativa y de la sociedad en general se constituye como una medida estratégica que fortalece la conciencia ambiental colectiva, considerando que la participación de docentes, familias, autoridades locales y organizaciones comunitarias permite generar un entorno propicio para la reflexión y la acción. En este sentido, la organización de talleres, ferias ecológicas, campañas de sensibilización y espacios de diálogo permite transmitir mensajes ambientales de manera clara y efectiva, promoviendo valores de respeto, solidaridad y corresponsabilidad, mientras que al mismo tiempo fomenta la participación activa de todos los miembros de la comunidad en proyectos orientados a la protección del medio ambiente, creando un efecto multiplicador que amplifica los beneficios de las acciones individuales y colectivas.

Igualmente, es necesario incorporar mecanismos de seguimiento y evaluación continua que permitan medir los avances y resultados de las acciones implementadas, dado que estas herramientas facilitan la identificación de fortalezas y áreas de mejora, garantizando la continuidad y efectividad de los programas ambientales, así como la consolidación de hábitos sostenibles en los estudiantes y en la comunidad educativa en general, fortaleciendo la reflexión crítica sobre la propia conducta y promoviendo la toma de decisiones responsables frente a los problemas ecológicos.

En síntesis, el desarrollo de la conciencia ambiental debe entenderse como un proceso dinámico y continuo que integra educación, práctica, participación y evaluación constante, de manera que cada individuo pueda actuar con responsabilidad y ética frente al entorno natural, contribuyendo al bienestar de la sociedad y asegurando la sostenibilidad de los recursos para las generaciones presentes y futuras, fomentando así una cultura ambiental sólida y comprometida con la preservación del planeta.

2.3. Definición de términos

Ambiente: Se entiende por ambiente al conjunto de elementos naturales y artificiales que rodean a los seres vivos, incluyendo factores físicos, químicos, biológicos y sociales que influyen directamente en sus condiciones de vida. Este entorno no solo provee los recursos necesarios para la existencia, sino que también determina las relaciones entre los organismos y su medio, configurando un sistema dinámico en constante interacción.

Biodegradable: Hace referencia a la capacidad que poseen determinados materiales u objetos para descomponerse naturalmente mediante la acción de microorganismos, como bacterias u hongos, transformándose en sustancias simples que pueden reincorporarse al ambiente sin generar contaminación. Esta propiedad resulta fundamental para mantener el equilibrio ecológico y reducir la acumulación de residuos sólidos en el planeta.

Calidad ambiental: Es el estado de equilibrio que presenta el medio natural cuando los factores físicos, químicos y biológicos interactúan de manera armónica, garantizando el bienestar de los seres vivos. La calidad ambiental se evalúa a través de indicadores como la pureza del aire, la disponibilidad de agua limpia y la conservación del suelo, siendo un reflejo directo de la sostenibilidad de los ecosistemas.

Cambio climático: Se define como la alteración prolongada en los patrones del clima terrestre, manifestada a través de variaciones en la temperatura, las precipitaciones y otros fenómenos atmosféricos. Estas modificaciones pueden tener origen natural; sin embargo, actualmente se asocian principalmente a la actividad humana, como la quema de combustibles fósiles, la deforestación y las emisiones industriales, que intensifican el calentamiento global.

Conservación ambiental: Comprende el conjunto de acciones destinadas a preservar los recursos naturales y garantizar su uso sostenible, respetando los procesos ecológicos esenciales y la diversidad biológica. Este enfoque busca equilibrar las necesidades humanas con la capacidad regenerativa del planeta, promoviendo prácticas responsables que aseguren la continuidad de la vida y el bienestar de las futuras generaciones.

Conservación de ecosistemas: Hace alusión a los esfuerzos orientados a mantener y restaurar los sistemas naturales que sustentan la vida, evitando su fragmentación por actividades humanas. La conservación de los ecosistemas implica proteger hábitats vulnerables, promover la regeneración de especies nativas y asegurar el funcionamiento de los ciclos ecológicos que permiten la estabilidad ambiental.

Contaminación ambiental: Se refiere a la presencia o acumulación de sustancias, desechos o agentes tóxicos en el aire, el agua o el suelo en concentraciones que superan los límites naturales o legales permitidos. Esta contaminación altera el equilibrio del entorno y puede afectar la salud de los seres vivos, la productividad de los ecosistemas y la calidad de los recursos naturales.

Daño ambiental: Es toda alteración negativa que sufre el ambiente o alguno de sus componentes como resultado de la acción humana, ya sea intencional o no. Este daño puede

manifestarse en la degradación del suelo, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del agua o la modificación irreversible de los ecosistemas, generando consecuencias tanto ecológicas como sociales.

Diversidad biológica: También conocida como biodiversidad, es la variedad de organismos vivos que habitan en la Tierra, incluyendo las diferencias genéticas dentro de cada especie, la multiplicidad de especies existentes y la diversidad de ecosistemas. La biodiversidad es esencial para el equilibrio del planeta, pues garantiza los procesos ecológicos que sostienen la vida y los recursos naturales.

Ecosistema: Constituye una unidad funcional del ambiente, formada por la interacción entre los seres vivos (flora, fauna y microorganismos) y los elementos no vivos (aire, agua, suelo, energía solar). En este sistema dinámico se establecen relaciones de interdependencia que permiten el flujo de materia y energía, asegurando el equilibrio ecológico.

Efecto invernadero: Es un fenómeno natural mediante el cual ciertos gases presentes en la atmósfera, como el dióxido de carbono y el metano, retienen parte del calor proveniente del sol, manteniendo una temperatura adecuada para la vida en la Tierra. No obstante, el aumento desmedido de estos gases por la actividad humana intensifica este efecto, provocando el calentamiento global.

Equilibrio ecológico: Se entiende como el estado de estabilidad y armonía entre los organismos y su entorno, que permite la conservación de los procesos naturales y la continuidad de la vida. Cuando este equilibrio se altera —ya sea por la contaminación, la sobreexplotación o la deforestación— se generan desequilibrios que afectan tanto a los ecosistemas como a las comunidades humanas.

Conciencia ambiental: Hace referencia al grado de conocimiento, sensibilidad y compromiso que desarrolla una persona frente a los problemas ambientales. Implica reconocer la interdependencia entre el ser humano y la naturaleza, asumir responsabilidad en las acciones cotidianas y actuar de manera coherente con los principios de sostenibilidad y respeto al entorno.

Dimensión cognitiva: Comprende el conjunto de conocimientos, conceptos e información que el individuo posee acerca del medio ambiente y sus problemáticas. A través de esta dimensión, la persona logra comprender los procesos naturales y sociales que influyen en la conservación ambiental, permitiéndole desarrollar un pensamiento crítico y fundamentado sobre la realidad ecológica.

Dimensión afectiva: Está vinculada con los sentimientos, emociones y actitudes que el individuo experimenta hacia la naturaleza. Esta dimensión motiva el interés, la empatía y la valoración del entorno, impulsando comportamientos positivos orientados a su cuidado y preservación.

Dimensión conativa: Se relaciona con la disposición del individuo para actuar de manera concreta en favor del ambiente. En esta etapa, la persona pasa del conocimiento y la sensibilidad a la acción, manifestando responsabilidad, compromiso y una actitud participativa en la protección de los recursos naturales.

Dimensión activa: Hace referencia a las conductas observables que reflejan el modo en que el individuo pone en práctica sus conocimientos y valores ambientales. Incluye acciones como el reciclaje, el uso racional del agua y la energía, la participación en programas ecológicos y la promoción de hábitos sostenibles dentro de la comunidad.

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

3.1. Hipótesis de investigación

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque descriptivo, cuyo propósito esencial consiste en observar, analizar y detallar las características, comportamientos o fenómenos tal como se manifiestan en su contexto natural. Este tipo de estudio no busca establecer relaciones de causa y efecto, sino más bien comprender y representar fielmente la realidad observada, mostrando con precisión sus particularidades y rasgos distintivos. En consecuencia, la investigación descriptiva se orienta hacia la identificación, sistematización y análisis de datos que permitan ofrecer una visión objetiva del fenómeno en estudio, sin formular hipótesis explicativas. Por tanto, el énfasis recae en describir los hechos tal como ocurren, a fin de generar información válida y útil para el conocimiento del problema abordado y sentar las bases para futuras investigaciones de tipo correlacional o explicativo.

3.2. Variable de investigación

Variable:

Conciencia ambiental: La variable de estudio denominada conciencia ambiental se concibe como un constructo integral que abarca las experiencias, conocimientos, emociones, actitudes y comportamientos que las personas desarrollan en su relación con el entorno natural. Esta variable refleja el nivel de comprensión y valoración que el individuo posee respecto al medio ambiente, así como su disposición para actuar de manera ética y responsable frente a los desafíos ecológicos contemporáneos (Torres et al., 2023).

De acuerdo con Torres et al. (2023) y Olivares & Leyva (2023), la variable conciencia ambiental se estructura en cuatro dimensiones fundamentales que permiten comprender de manera integral su desarrollo en las personas:

Dimensión cognitiva:

Hace referencia al grado de conocimiento, información y comprensión que posee el individuo acerca de los problemas ambientales, sus causas y consecuencias, así como de las políticas, normas e instituciones orientadas a la conservación del entorno. Esta dimensión implica la capacidad de análisis crítico y juicio informado frente a la realidad ambiental y los desafíos ecológicos actuales.

Dimensión emotiva:

Comprende los sentimientos, emociones y valores que una persona experimenta hacia el medio ambiente, tales como la preocupación, empatía, respeto y aprecio por la naturaleza. Esta dimensión se relaciona con el grado de sensibilidad afectiva frente al deterioro ambiental y con la motivación interna para proteger el entorno natural.

Dimensión conativa:

Está vinculada con las actitudes, predisposiciones y voluntad de actuar en favor del ambiente. Incluye los juicios, intenciones y conductas proambientales que orientan el comportamiento del individuo, reflejando su nivel de compromiso y responsabilidad ecológica.

Dimensión activa:

Se refiere a las acciones y comportamientos concretos, tanto individuales como colectivos, que realiza la persona para preservar y mejorar el medio ambiente. En esta dimensión se evidencian las prácticas cotidianas sostenibles, la participación en actividades comunitarias o sociales y la aplicación de valores ambientales en la vida diaria.

3.2.1. Operacionalización de la variable de estudio

Matriz de operacionalización de la variable de estudio					
Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala valorativa
Conciencia ambiental	Es " ...El conjunto de percepciones, opiniones y conocimientos acerca del medio ambiente, así como de disposiciones y acciones (individuales y colectivas) relacionadas con la protección y mejora de los problemas ambientales" . Manuel Jiménez y Regina Lafuente	La conciencia ambiental y sus dimensiones: Cognitiva, Afectiva, Conativa y Activa se medirán un instrumento denominado cuestionario estructurado, que consta de 30 ítems, con una escala valorativa ordinal tipo escala de Likert, para categorizar y analizar los datos recogidos. Los ítems fueron elaborados a partir de cada indicador que tienen las dimensiones.	<p>Nivel Cognitivo Se entiende como el grado de información y conocimiento acerca de la problemática ambientales y los organismos responsables en materia ambiental y su actuación.</p> <p>Nivel Afectivo Se refiere a los sentimientos de preocupación por el estado del medio ambiente y el grado de adhesión a valores culturales que favorecen la protección de la</p> <p>Nivel Conativo Es la disposición de las personas para actuar con criterios ecológicos y aceptar los costes personales asociados frente a</p> <p>Nivel Activo O nivel conductual, abarca la faceta individual (comportamientos ambientales de carácter privado, como consumo ecológico, ahorro de energía, reciclaje doméstico, etc. y como la colectiva (conductas públicas de carácter colectivo, como la participación y cuidado del</p>	<p>Conocimiento informado del medio ambiente</p> <p>Conocimiento sobre el impacto al medio ambiente</p> <p>Conocimiento de la problemática ambiental</p> <p>Identificación de</p> <p>Valoración del medio ambiente</p> <p>Sensibilidad a la problemática ambiental</p> <p>Sentimiento pro ambientalista</p> <p>Afecto a protección</p> <p>Desarrollo proyectos ambientales</p> <p>Proactividad hacia la información ambiental</p> <p>Capacidad de valorar la calidad ambiental</p> <p>Elaboración de estrategias de solución al problema ambiental</p> <p>Participación en la búsqueda de soluciones a problemas ambientales</p> <p>Participación en actividades de</p>	<p>Nunca</p> <p>A veces</p> <p>Casi siempre</p> <p>Siempre</p>

3.3. Metodología de la investigación

El método científico constituye un proceso sistemático y ordenado que permite formular preguntas, plantear hipótesis y contrastarlas mediante la observación, la experimentación y el análisis riguroso de datos. Su propósito es producir conocimientos válidos, confiables y verificables, reduciendo al mínimo la subjetividad del investigador y posibilitando una comprensión objetiva y explicativa de los fenómenos estudiados (Arroyo, 2020).

En complemento, Tamayo (2007) sostiene que el método deductivo comprende el conjunto de reglas y procedimientos que permiten derivar conclusiones lógicas a partir de premisas previamente establecidas. En este enfoque, si de una hipótesis se desprende una consecuencia y dicha hipótesis resulta verdadera, entonces la consecuencia también lo será necesariamente. Este método posibilita extraer inferencias coherentes y racionales, partiendo de principios generales hacia casos particulares, lo cual contribuye a estructurar el razonamiento científico de manera ordenada y fundamentada.

3.3.1. Enfoque de la investigación

El presente estudio se enmarca dentro del enfoque cuantitativo, el cual, según Hernández et al. (2014), se caracteriza por su orientación hacia la predicción y explicación de los fenómenos observados, partiendo de la observación sistemática y la medición objetiva de los datos. Este enfoque permite establecer patrones y tendencias a partir del análisis de la información recolectada, otorgando validez y confiabilidad a los resultados obtenidos.

De acuerdo con Ñaupas et al. (2018), el enfoque cuantitativo se concibe como un proceso analítico que descompone la realidad en sus elementos esenciales, transitando de lo general a lo específico. Este enfoque busca comprender los fenómenos a través de la relación entre variables, avanzando del efecto a la causa y generando explicaciones sustentadas en evidencias numéricas.

En términos generales, la principal característica de este enfoque radica en el uso de métodos estadísticos para describir, analizar e interpretar la información obtenida de la muestra, permitiendo una evaluación precisa y objetiva de la variable de estudio: la conciencia ambiental.

3.3.2. Tipo de investigación

La presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cuantitativo, dado que este permite recolectar, organizar y analizar datos numéricos con el fin de medir de manera objetiva las distintas dimensiones de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado "B"

de la institución educativa. Este enfoque posibilita la interpretación estadística de los resultados, lo cual contribuye a evaluar de forma precisa el nivel de conciencia ambiental de la muestra estudiada y obtener conclusiones fundamentadas en evidencia empírica.

De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), el enfoque cuantitativo se basa en la aplicación de mediciones sistemáticas y en el uso del análisis estadístico para observar, describir y analizar variables en su entorno natural sin manipularlas, garantizando así la objetividad y validez del proceso investigativo.

3.3.3. Nivel de investigación

El estudio se desarrolla bajo un nivel descriptivo, dado que su finalidad es identificar, analizar y caracterizar las distintas dimensiones de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado “B” de la institución educativa en estudio. Este nivel permite ofrecer una descripción detallada, sistemática y objetiva de las características observadas en la muestra, enfocándose en cómo se manifiestan los conocimientos, actitudes y conductas ambientales de los estudiantes, sin establecer relaciones de causa y efecto entre las variables evaluadas.

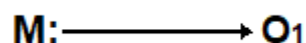
Según Hernández y Mendoza (2018), los estudios descriptivos no requieren la formulación de hipótesis explicativas, pues su finalidad principal es especificar las propiedades, atributos y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos u objetos. En este tipo de investigaciones, el interés se centra en comprender y representar detalladamente un fenómeno tal como ocurre en la realidad, permitiendo generar un panorama claro y ordenado de sus principales características sin profundizar en los factores que lo condicionan.

3.3.4. Diseño de la investigación

El presente estudio adopta un diseño no experimental de tipo transversal, dado que se busca observar y analizar las dimensiones de la conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado “B” sin intervenir ni manipular deliberadamente las variables en estudio. Este enfoque permite registrar los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural, asegurando que los resultados reflejen la realidad de la muestra.

Asimismo, al ser transversal, la recolección de datos se realiza en un único momento, lo que posibilita obtener una fotografía general del nivel de conciencia ambiental de los estudiantes en la institución educativa seleccionada.

El esquema que representa este diseño es el siguiente:



M: Muestra de estudio

O₁: Aplicación del instrumento

3.4. Población, muestra y muestreo

3.4.1. Población

La población de estudio está conformada por la totalidad de los estudiantes del quinto grado del nivel de educación primaria, pertenecientes al turno diurno de la institución educativa en estudio. Este grado se encuentra integrado por cuatro secciones, las cuales se detallan a continuación en la tabla correspondiente:

Tabla 1 Población de investigación

Aula	Total
5to Primaria A	35
5to Primaria B	37
5to Primaria C	33
5to Primaria D	35
Total	140

Fuente: Nomina de matrícula institucional SIAGIE 2022

3.4.1. Muestra

La muestra del presente estudio está conformada por 37 estudiantes (niños y niñas) del quinto grado de educación primaria de la institución educativa seleccionada. Para su determinación, se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual se caracteriza por la selección intencionada de los participantes en función de su accesibilidad, disponibilidad y disposición para participar en el proceso investigativo. Este procedimiento resulta adecuado cuando el investigador cuenta con un grupo delimitado que reúne las condiciones y características necesarias para cumplir los objetivos de la investigación, asegurando al mismo tiempo la pertinencia, factibilidad y representatividad contextual del estudio.

Tabla 2 Tamaño de muestra

Aula	Total
5to Primaria B	37
Total	37

Fuente: Nomina de matrícula institucional SIAGIE 2022

3.5. Técnicas e instrumento de encuesta

Para la recolección de información en el presente estudio, se emplearon dos técnicas fundamentales: la observación directa y la encuesta, las cuales permitieron obtener datos precisos, objetivos y contextualizados sobre los conocimientos, actitudes y comportamientos ambientales de los estudiantes del quinto grado "B" de la institución educativa seleccionada.

La observación directa se utilizó con el propósito de registrar de manera sistemática las conductas observables de los participantes, vinculadas con su conciencia ambiental, tales como la disposición para el reciclaje, el cuidado del entorno y la participación en actividades ecológicas. Esta técnica permitió captar información en tiempo real y en su contexto natural, asegurando que los comportamientos reflejaran la práctica real de los estudiantes frente al medio ambiente.

Por su parte, la encuesta se aplicó mediante un cuestionario estructurado, diseñado para recoger información cuantitativa sobre las dimensiones cognitiva, afectiva, conativa y activa de la conciencia ambiental. La dimensión cognitiva evaluó los conocimientos y comprensión sobre temas ambientales, la afectiva midió sentimientos y valoración hacia la naturaleza, la conativa examinó predisposiciones y juicios frente a situaciones ambientales, mientras que la dimensión activa observó la manifestación práctica de la conducta ecológica en la vida diaria de los estudiantes.

Adicionalmente, se empleó la ficha de apreciación actitudinal, instrumento que permitió registrar de forma ordenada y estandarizada las acciones observables relacionadas con la conciencia ambiental, complementando la información obtenida a través del cuestionario. Esta combinación de técnicas e instrumentos posibilitó una visión integral y multifacética del fenómeno estudiado, incrementando la validez y confiabilidad de los resultados, así como la capacidad de realizar análisis estadísticos precisos y sustentados en evidencia empírica.

En conjunto, la metodología aplicada garantizó que la investigación abordara tanto la dimensión objetiva de los comportamientos ambientales como la percepción subjetiva de los estudiantes, ofreciendo un panorama completo y consistente del nivel de conciencia ambiental en el grupo estudiado.

3.5.1. Técnica: recolección de datos.

Según Abero et al. (2015), la observación constituye una técnica de recolección de datos que consiste en examinar de manera sistemática un hecho, fenómeno o situación con un propósito definido, con el fin de registrar las manifestaciones y aspectos más relevantes del

fenómeno estudiado. Esta técnica posibilita la obtención de información directa, precisa y contextualizada, que posteriormente puede ser comparada, interpretada y analizada para describir comunidades, contextos, procesos e interacciones humanas, así como los patrones sociales y culturales presentes en un entorno determinado (p. 152).

En la presente investigación, la observación fue de tipo directa, dado que el investigador mantuvo contacto visual y presencial con los sujetos observados, registrando los datos sin intervenir ni manipular las condiciones del fenómeno. Este tipo de observación garantiza objetividad, autenticidad y representatividad de la información recolectada, al reflejar fielmente la realidad observada.

Por otro lado, la encuesta se considera una técnica ampliamente empleada en la investigación científica, que consiste en la formulación de un conjunto estructurado de preguntas orientadas a medir una o más variables del estudio. De acuerdo con Hernández et al. (2014), la encuesta puede adoptar formatos descriptivos o explicativos, y sus ítems pueden ser abiertos o cerrados, en función de los objetivos de la investigación. Su principal fortaleza radica en que no altera el entorno ni modifica el fenómeno observado, permitiendo obtener respuestas espontáneas, verificables y cuantificables, que expresan de manera directa las percepciones, actitudes y valoraciones de los participantes frente al objeto de estudio.

3.5.2. Instrumentos: Ficha de apreciación, cuestionario

De acuerdo con ORT (s/f), la escala de apreciación es un instrumento que permite identificar la frecuencia o intensidad con la que se manifiesta una conducta, rasgo o desempeño específico, registrando los niveles de cumplimiento de determinados indicadores mediante el uso de categorías o escalas graduadas.

En el presente estudio, este instrumento fue seleccionado debido a que, según Gonzales et al. (2016), la escala de apreciación se diferencia de una escala de satisfacción en que no busca medir el grado de conformidad o agrado del estudiante frente a una situación, sino evaluar el nivel en que se cumplen ciertos criterios o comportamientos observables. Su propósito es identificar las actitudes ambientales que manifiestan los estudiantes y analizar si estas guardan coherencia con los conocimientos teóricos que poseen sobre el cuidado y la preservación del entorno natural.

Por otra parte, el cuestionario constituye un instrumento ampliamente utilizado en la investigación educativa para recopilar información estructurada y sistemática a través de un conjunto de preguntas diseñadas en función de los objetivos del estudio. Según Hernández et

al. (2014), el cuestionario se define como “una serie de preguntas abiertas y/o cerradas sobre una o más variables a medir”, lo que permite obtener datos precisos, comparables y cuantificables. Asimismo, Tamayo (2007) sostiene que este instrumento “contiene los aspectos esenciales de un fenómeno, permite aislar problemas de interés, reduce la realidad a datos significativos y precisa el objeto de estudio”.

En ese sentido, el cuestionario aplicado en la investigación fue elaborado con el propósito de obtener información objetiva y verificable sobre las dimensiones de la conciencia ambiental —cognitiva, afectiva, conativa y activa—, posibilitando analizar las percepciones, conocimientos, actitudes y comportamientos de los estudiantes respecto a la protección y conservación del medio ambiente.

3.5.3. Caracterización de los instrumentos

El estudio investigativo utilizó como herramientas principales la Ficha de Apreciación Actitudinal de la Conciencia Ambiental y el Cuestionario de Conciencia Ambiental, los cuales fueron elaborados con el fin de analizar y valorar las dimensiones cognitiva, afectiva, conativa y activa que conforman la variable en estudio. Ambos instrumentos se aplicaron a los estudiantes del quinto grado “B” de educación primaria, con el propósito de obtener una visión integral de su nivel de conciencia ambiental, considerando tanto sus conocimientos y actitudes como sus acciones concretas frente al entorno natural.

Ficha técnica del Instrumento 1: Ficha de Apreciación Actitudinal sobre la Conciencia Ambiental

Objetivo del instrumento: Determinar cómo actúa el estudiante en la práctica con respecto a lo que teóricamente conoce sobre la conciencia ambiental.

Variable observada: Conciencia ambiental.

Dimensiones observadas:

Conciencia cognitiva (ítems del 1 al 9).

Conciencia afectiva (ítems del 10 al 17).

Conciencia conativa (ítems del 18 al 24).

Conciencia activa (ítems del 25 al 30).

Número de ítems: 30.

Escala valorativa: Tipo ordinal.

Método de aplicación: Inopinado.

Tipo de aplicación: Individual.

Población objetivo: 37 estudiantes del quinto grado de primaria, sección "B".

Uso: Educativo.

Ficha técnica del Instrumento 2: Cuestionario sobre la Conciencia Ambiental

Objetivo del instrumento: Medir y determinar el nivel de conciencia ambiental en la muestra de estudio.

Variable medida: Conciencia ambiental.

Dimensiones que evalúa:

Conciencia cognitiva (ítems del 1 al 9).

Conciencia afectiva (ítems del 10 al 17).

Conciencia conativa (ítems del 18 al 24).

Conciencia activa (ítems del 25 al 30).

Número de ítems: 30.

Escala valorativa: Tipo Likert.

Tiempo estimado de aplicación: 30 minutos.

Tipo de aplicación: Individual.

Población objetivo: 37 estudiantes del quinto grado de primaria, sección "B".

Uso: Educativo.

3.5.4 Escala de categorización de resultados instrumentos 1 y 2

El puntaje alcanzado por cada estudiante en la prueba de entrada (pretest) y en la prueba de salida (postest) se someterá a un proceso de categorización con el propósito de simplificar su análisis e interpretación. Para ello, se diseñó una tabla de categorización sustentada en los valores mínimos y máximos posibles del instrumento, permitiendo ubicar los resultados individuales dentro de un nivel de desempeño específico, conforme a una escala valorativa previamente establecida.

En este sentido, la tabla de categorización elaborada servirá como herramienta de referencia para evaluar los resultados obtenidos tanto en el pretest como en el postest, posibilitando comparar los cambios en los niveles de conciencia ambiental de los estudiantes y determinar el grado de avance alcanzado tras la aplicación del estudio.

Tabla 3 Operacionalización de la conciencia ambiental

Variable/Dimensión	Puntaje	Categorización
Variable: Conciencia ambiental	99 - 120	Excelente
	76 - 98	Buena
	53 - 75	Regular
	30 - 52	Deficiente
Nivel cognitivo de la conciencia ambiental	31 - 36	Excelente
	24 - 30	Buena
	17 - 23	Regular
	9 - 16	Deficiente
Nivel afectivo de la conciencia ambiental	27 - 32	Excelente
	21 - 26	Buena
	15 - 20	Regular
	8 - 14	Deficiente
Nivel conativo de la conciencia ambiental	24 - 28	Excelente
	19 - 23	Buena
	14 - 18	Regular
	7 - 13	Deficiente
Nivel activo de la conciencia ambiental	21 - 24	Excelente
	17 - 20	Buena
	12 - 16	Regular
	6 - 11	Deficiente

Fuente: Elaboración propia en base a la escala valorativa

3.6. Validez y confiabilidad del instrumento

Como en todo proceso de investigación científica, las técnicas e instrumentos de recolección de datos deben cumplir con criterios de rigor y calidad metodológica. Para garantizar la precisión y credibilidad de los resultados, es necesario que los instrumentos aplicados pasen por un proceso de validación y que se determine su grado de confiabilidad.

La validación permite asegurar que el instrumento mide realmente la variable o constructo que se propone evaluar, mientras que la confiabilidad garantiza la consistencia y estabilidad de los resultados obtenidos. En este sentido, el instrumento elaborado para la

presente investigación fue sometido a ambos procesos, con el propósito de asegurar su validez científica y su aplicabilidad en el contexto educativo.

3.6.1. Validez de contenido o Juicio de Expertos

La validez de contenido es el proceso mediante el cual un instrumento de investigación es sometido a la evaluación de expertos con el propósito de determinar si sus ítems representan adecuadamente la variable que se desea medir. Los jueces, basándose en su conocimiento teórico y experiencia profesional, realizan un análisis cualitativo del contenido, verificando que el instrumento cumpla con los criterios de claridad, pertinencia, coherencia y relevancia. En caso de identificarse observaciones o desacuerdos, los expertos formulan recomendaciones de ajuste o reformulación para garantizar la calidad del instrumento.

En este sentido, Hayes (2002, p. 182) sostiene que “una investigación tiene un alto nivel de validez si al observar, medir o apreciar una realidad, se observa, mide o aprecia esa realidad y no otra”. Esta afirmación implica que un instrumento es válido cuando mide de manera precisa la variable que declara medir, y sus resultados pueden replicarse en distintos contextos con un margen de consistencia aceptable.

Bajo este criterio, el instrumento elaborado en el presente estudio fue sometido al juicio de expertos de la institución educativa, quienes evaluaron su estructura, redacción y correspondencia con los objetivos de investigación. Los resultados de dicha evaluación se presentan a continuación.

Tabla 4 Validez de los instrumentos

Tabla 4
Validación del instrumento Conciencia ambiental

N°	Nombre del experto	% de Valoración
01	Lic.	85.00 %
02	Mg.	90.00 %
Promedio		87.50%

FUENTE: Ficha de evaluación de expertos

La valoración global otorgada por los especialistas al instrumento fue favorable en un 87,5%, lo que indica una adecuada validez de contenido para su aplicación en la muestra de estudio. Este porcentaje refleja consistencia entre los ítems y la variable evaluada, así como

pertinencia y claridad en su formulación, por lo que el instrumento resulta apto para su uso en el trabajo de campo.

3.6.2. **Confiabilidad del instrumento.**

La confiabilidad interna de un instrumento hace referencia al grado de estabilidad y consistencia con que este mide la variable de estudio. Según Aiken (2003), la confiabilidad “expresa si la proporción de la varianza en los resultados obtenidos es verdadera, y se asume que toda condición que no es relevante en la medición representa varianza error”. Es decir, un instrumento confiable proporciona resultados consistentes y reproducibles, minimizando los errores derivados de factores externos o subjetivos.

En esta misma línea, Posso y Lorenzo (2020), citando a Ruiz (2002), explican que la confiabilidad se relaciona con la consistencia de los resultados producidos por los ítems del instrumento, basada en la homogeneidad entre ellos. Según Ruiz (2002, p. 35), “un instrumento es confiable cuando mide consistentemente el objeto que pretende medir”.

Para determinar el coeficiente de confiabilidad del instrumento, se aplicó el método Alfa de Cronbach, el cual permite evaluar la consistencia interna de los ítems que conforman una escala de medición. Este método es especialmente apropiado cuando se utilizan instrumentos tipo Likert, como en el presente estudio, ya que mide el grado de correlación entre los ítems y el nivel de coherencia de las respuestas, asegurando así la fiabilidad estadística del instrumento.

Tabla 5
Interpretación del coeficiente alfa de Cronbach

Rango	Magnitud
0.01 a 0.20	Muy baja
0.21 a 0.40	Baja
0.41 a 0.60	Moderada
0.61 a 0.80	Alta
0.81 a 1.00	Muy alta

Fuente: Ruiz Bolívar (2002) y Pallella y Martins (2003)

La ecuación de alfa de Cronbach es la siguiente:

$$\alpha = \left(\frac{K}{K-1} \right) \left(1 - \frac{\sum_{i=1}^k S_i^2}{S_T^2} \right)$$

Dónde:

α = Índice de confiabilidad interna de Cronbach

K = número preguntas o ítems

$\sum S_i^2$ = sumatoria de las varianzas de cada ítem

S_i^2 = varianza total

Los resultados encontrados se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 5 Confiabilidad de los instrumentos

Variable / Dimensiones	Alfa de Cronbach	Nº de ítems
Conciencia ambiental	,936	30
Nivel cognitivo CA	,796	9
Nivel afectivo CA	,802	8
Nivel conativo CA	,809	7
Nivel activo CA	,832	6

Fuente: Data del instrumento cuestionario

El nivel de confiabilidad obtenido para el cuestionario aplicado fue de 0.936, calculado mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Este valor indica una muy alta consistencia interna entre los ítems del instrumento, lo que demuestra que las preguntas miden de manera coherente la variable de estudio: conciencia ambiental.

Asimismo, las dimensiones específicas del instrumento también presentan niveles elevados de confiabilidad, de acuerdo con la tabla de interpretación del coeficiente Alfa de Cronbach, lo que respalda la solidez y precisión del instrumento. En consecuencia, se puede afirmar que el cuestionario posee un nivel de confiabilidad muy alto y estadísticamente significativo, lo que garantiza la validez de los resultados obtenidos y la pertinencia del instrumento para sustentar las conclusiones de la investigación.

3.7. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

El procesamiento y análisis de datos constituye una de las etapas más relevantes en el desarrollo de una investigación, ya que permite interpretar de manera científica la información recopilada y dar respuesta a los objetivos planteados. Para ello, es

indispensable aplicar una metodología rigurosa que garantice la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos a partir de la muestra estudiada.

En el presente estudio, el tratamiento estadístico de los datos se desarrolló siguiendo los procedimientos de la estadística descriptiva e inferencial, en función de los objetivos y características del diseño de investigación. Una vez recopilada la información mediante los instrumentos aplicados, esta fue sistematizada en una hoja de cálculo, tomando en cuenta la escala valorativa definida para la variable de estudio. Posteriormente, los datos fueron categorizados según el baremo establecido para la variable conciencia ambiental y sus respectivas dimensiones (cognitiva, afectiva, conativa y activa).

Los resultados fueron organizados y resumidos en tablas de frecuencia y gráficos porcentuales, lo que permitió visualizar e interpretar de manera clara la distribución de los datos obtenidos.

En cuanto al análisis inferencial, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro–Wilk, adecuada para muestras pequeñas, con el propósito de verificar si los datos presentan una distribución normal. De acuerdo con los resultados de esta prueba, se procedió a seleccionar el estadígrafo correspondiente para la validación de las hipótesis:

Si los datos seguían una distribución normal, se aplicó una prueba paramétrica, específicamente la t de Student.

En caso contrario, se utilizó el estadígrafo no paramétrico equivalente, garantizando así la coherencia metodológica del análisis.

Finalmente, el procesamiento estadístico de los datos se realizó utilizando el software SPSS versión 22, herramienta que permitió organizar, analizar e interpretar la información con precisión y confiabilidad. Los resultados obtenidos sirvieron de base para responder a los objetivos específicos, validar las hipótesis y extraer conclusiones significativas para la investigación.

3.8. Aspectos éticos

Desde la perspectiva ética, el desarrollo de la presente investigación se llevó a cabo observando rigurosamente los principios éticos y administrativos que garantizan la integridad del proceso científico y el respeto a los participantes.

En primer lugar, se cumplió con los requisitos administrativos establecidos por la institución educativa, informando de manera formal —mediante comunicación institucional—

a la Dirección de la I.E., a los docentes y al responsable del aula objeto de estudio sobre los objetivos, alcances y propósitos de la investigación.

En cuanto al rigor científico, el estudio siguió los procedimientos del método científico, y los instrumentos empleados fueron validados y sometidos a pruebas de confiabilidad antes de su aplicación. Estos procesos garantizaron la validez científica y metodológica del estudio, asegurando que la información recolectada sea fiable y pertinente.

Asimismo, a los estudiantes participantes se les explicó de manera clara la naturaleza y finalidad del estudio, así como su rol dentro del proceso de recolección de datos, obteniéndose su consentimiento informado previo a la aplicación de los instrumentos. Se enfatizó el carácter voluntario y confidencial de su participación, así como el uso exclusivo de la información para fines académicos e investigativos.

El investigador, por su parte, asumió el compromiso de respetar la privacidad y anonimato de los participantes, garantizando la reserva de la información personal y de los datos institucionales. Todo el material recolectado fue manejado con estricta confidencialidad, destinándose únicamente al cumplimiento de los objetivos planteados en la investigación.

Finalmente, el sustento teórico de la investigación respeta plenamente los derechos de autor. Todas las fuentes consultadas y utilizadas fueron citadas y referenciadas de acuerdo con las normas APA 7.^a edición, conforme a las exigencias de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Santa Rosa, asegurando así la transparencia y honestidad académica del trabajo.

CAPITULO IV RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos de la variable conciencia ambiental

A partir de la información recopilada mediante la aplicación del instrumento y tras el correspondiente proceso de tabulación, sistematización y categorización de los datos según la escala valorativa definida, se obtuvieron los resultados descriptivos vinculados a la variable de estudio: conciencia ambiental. Dichos resultados abarcan tanto el análisis global de la variable como el de sus dimensiones específicas: cognitiva, afectiva, conativa y activa.

En las secciones siguientes, se presentan los resultados estadísticos descriptivos, acompañados de tablas y gráficos que facilitan la visualización de la distribución de los datos, permitiendo una interpretación clara, precisa y coherente con los objetivos planteados en la investigación, y ofreciendo una visión integral del nivel de conciencia ambiental observado en los estudiantes evaluados.

4.1.1. Resultados de la conciencia ambiental (Cuestionario)

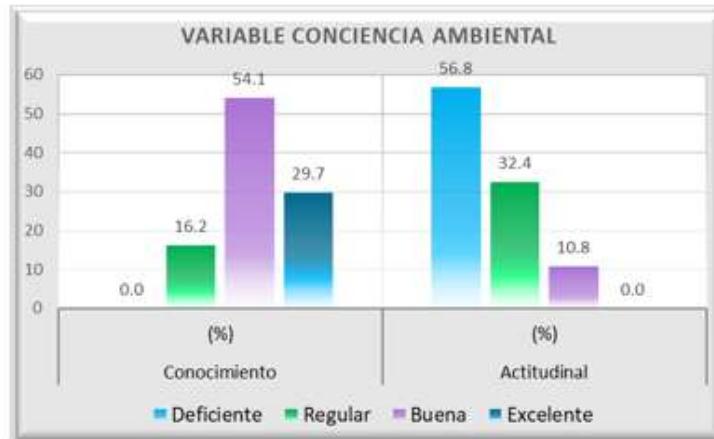
Resultados de acuerdo al objetivo general: Describir el nivel de conciencia ambiental de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022.

Tabla 6 Resultados sobre la conciencia ambiental

Categoría	Conocimiento		Actitudinal	
	f	%	f	%
Deficiente	0	0.0	21	56.8
Regular	6	16.2	12	32.4
Buena	20	54.1	4	10.8
Excelente	11	29.7	0	0.0
Total	37	100.0	37	100.0

Fuente: Resumen categorizado de los datos

Figura 1 Resultados sobre la conciencia ambiental



Fuente: Resumen categorizado data de los datos

Interpretación:

Los resultados obtenidos muestran que, respecto al nivel de conocimiento teórico sobre la conciencia ambiental, el 54.1% de los estudiantes alcanza un nivel bueno, mientras que el 29.7% presenta un nivel excelente. Estos porcentajes evidencian que, en términos generales, los participantes poseen un conocimiento adecuado y consistente sobre las dimensiones cognitiva, afectiva, conativa y activa de la conciencia ambiental, lo que demuestra que comprenden la importancia del cuidado del entorno y los principios teóricos vinculados con su preservación.

No obstante, al analizar los resultados referentes a la actitud y práctica ambiental, se advierte un panorama menos favorable. En este caso, el 56.8% de los estudiantes presenta una actitud deficiente, y solo el 10.8% manifiesta una actitud favorable frente a la conciencia ambiental. Esta diferencia entre el conocimiento y la práctica refleja una brecha entre el saber y el hacer: aunque los estudiantes dominan los fundamentos teóricos sobre la conservación ambiental, tales conocimientos no se traducen de forma sostenida en comportamientos o hábitos ecológicos.

Por consiguiente, estos hallazgos resaltan la necesidad de fortalecer las estrategias pedagógicas orientadas no solo a la transmisión de contenidos conceptuales, sino también al fomento de valores, actitudes y prácticas proambientales, de modo que los estudiantes logren integrar el conocimiento con la acción responsable hacia su entorno natural.

4.2. Resultados referentes a los objetivos específicos del estudio

4.2.1. Dimensión 1 Nivel cognitivo de la conciencia ambiental

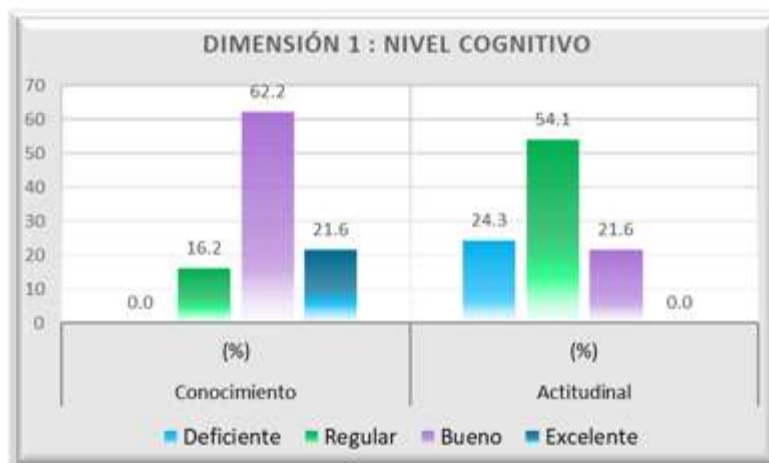
Resultados de acuerdo al objetivo específico 1: Identificar el nivel cognitivo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco, 2022

Tabla 7 Resultados del nivel cognitivo

Categoría	Conocimiento		Actitudinal	
	f	%	f	%
Deficiente	0	0.0	9	24.3
Regular	6	16.2	20	54.1
Buena	23	62.2	8	21.6
Excelente	8	21.6	0	0.0
Total	37	100.0	37	100.0

Fuente: Resumen categorizado de los datos

Figura 2 Resultados del nivel cognitivo



Interpretación:

En relación con los niveles de desarrollo y conocimiento que presentan los estudiantes en la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental, los resultados muestran que el 16.2% de la muestra alcanza un nivel regular, mientras que la mayoría, el 62.2%, evidencia un nivel bueno, y el 21.6% restante logra un nivel excelente. Estos resultados indican que, en términos teóricos, los estudiantes poseen un conocimiento adecuado y una comprensión general satisfactoria sobre las problemáticas ambientales y los factores que influyen en su deterioro. Este nivel de comprensión les proporciona una base conceptual sólida para la toma de

decisiones fundamentadas respecto a las acciones necesarias para el cuidado y preservación del entorno.

Sin embargo, al analizar el componente actitudinal, se observa una diferencia significativa entre el conocimiento y la práctica ambiental. Los datos revelan que el 24.3% de los estudiantes presenta una actitud deficiente, el 54.1% mantiene un nivel regular, y solo el 21.6% manifiesta una actitud favorable hacia la conciencia ambiental. Esta situación evidencia una desconexión entre el saber y el hacer, es decir, aunque los estudiantes comprenden teóricamente la importancia de la conciencia ambiental, no siempre traducen dicho conocimiento en conductas o hábitos coherentes con los principios de sostenibilidad y responsabilidad ecológica.

En síntesis, estos resultados reflejan la necesidad de reforzar las estrategias educativas y formativas orientadas a la integración del conocimiento con la acción, promoviendo no solo el aprendizaje conceptual, sino también el desarrollo de valores y prácticas ambientales sostenibles dentro y fuera del contexto escolar.

4.2.2. Dimensión 2 Nivel afectivo de la conciencia ambiental

Resultados de acuerdo al objetivo específico 2: Establecer el nivel afectivo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022

Tabla 8 Resultados en la dimensión nivel afectivo

Categoría	Conocimiento		Actitudinal	
	f	%		
Deficiente	0	0.0	8	21.6
Regular	5	13.5	20	54.1
Buena	19	51.4	9	24.3
Excelente	13	35.1	0	0.0
Total	37	100.0	37	100.0

Fuente: Resumen categorizado de los datos

Figura 3 Resultados en la dimensión nivel afectivo



Interpretación:

En lo que respecta al nivel afectivo de la conciencia ambiental (CAA) en los estudiantes de la muestra, los resultados muestran que el 13.5% alcanza un nivel regular, el 51.4% un nivel bueno y el 35.1% un nivel excelente en cuanto a los conocimientos teóricos vinculados con la problemática ambiental. Estos valores reflejan que los estudiantes poseen sentimientos de empatía, preocupación y respeto hacia la naturaleza, acompañados de valores culturales y éticos que orientan su disposición positiva hacia la protección del entorno natural.

Sin embargo, al examinar el componente actitudinal práctico, se evidencia una clara brecha entre la percepción emocional y la acción concreta. En este aspecto, el 21.6% de los estudiantes presenta un nivel deficiente, el 54.1% mantiene una actitud regular y únicamente el 24.3% manifiesta una actitud favorable hacia el cuidado del medio ambiente. Esta diferencia sugiere que, aunque los estudiantes demuestran sensibilidad y compromiso emocional hacia los temas ecológicos, dichos sentimientos no siempre se traducen en comportamientos sostenibles o coherentes con sus valores expresados.

En conclusión, puede afirmarse que los estudiantes poseen una conciencia afectiva positiva en el plano emocional y cognitivo; sin embargo, aún es necesario fortalecer la internalización de valores ecológicos que motiven la acción responsable. En este sentido, se propone articular la educación emocional con la educación ambiental, de modo que el sentir, pensar y actuar se integren en una conciencia ecológica plena y transformadora.

4.2.3. Dimensión 3 Nivel conativo de la conciencia ambiental

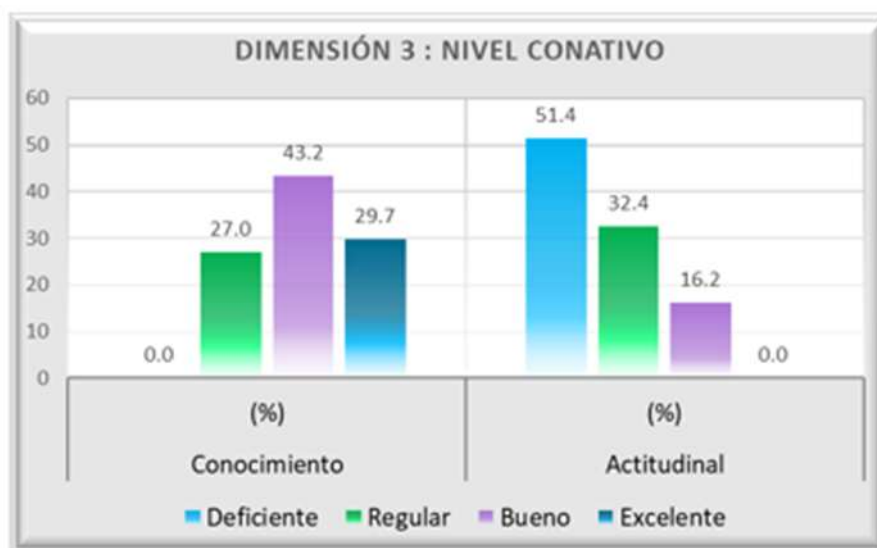
Resultados de acuerdo al objetivo específico 3: Precisar el nivel conativo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco, 2022

Tabla 9 Resultados del nivel conativo

Categoría	Conocimiento		Actitudinal	
	f	%	f	%
Deficiente	0	0.0	19	51.4
Regular	10	27.0	12	32.4
Buena	16	43.2	6	16.2
Excelente	11	29.7	0	0.0
Total	37	100.0	37	100.0

Fuente: Resumen categorizado de los datos

Figura 4 Resultados del nivel conativo



Interpretación:

En relación con el nivel conativo de la conciencia ambiental (CACN) en los estudiantes de la muestra, los resultados muestran que el 27.0% presenta un nivel regular, el 43.2% alcanza un nivel bueno y el 29.7% se ubica en un nivel excelente en cuanto a sus juicios, sentimientos y pautas de conducta hacia el medio ambiente. Estos datos reflejan que, en teoría, los estudiantes poseen una actitud conativa positiva, mostrando comprensión y predisposición favorable hacia la protección del entorno natural.

No obstante, al analizar las acciones concretas y prácticas, se observa una discrepancia significativa entre la intención y el comportamiento real. El 51.4% de los estudiantes actúa de manera deficiente, el 32.4% mantiene una conducta regular y apenas el 16.2% demuestra una actuación conativa considerada buena en relación con el cuidado ambiental. Esto evidencia que, aunque los estudiantes reconocen teóricamente la importancia de la conciencia ambiental y poseen un marco valorativo positivo, sus acciones concretas no reflejan plenamente sus conocimientos y actitudes.

En síntesis, los resultados sugieren la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que no solo fortalezcan los conocimientos y actitudes conativas, sino que además promuevan la traducción de esos aprendizajes en comportamientos sostenibles, fomentando la coherencia entre lo que los estudiantes saben, sienten y hacen en beneficio del medio ambiente.

4.2.4. Dimensión 4 Nivel activo de la conciencia ambiental

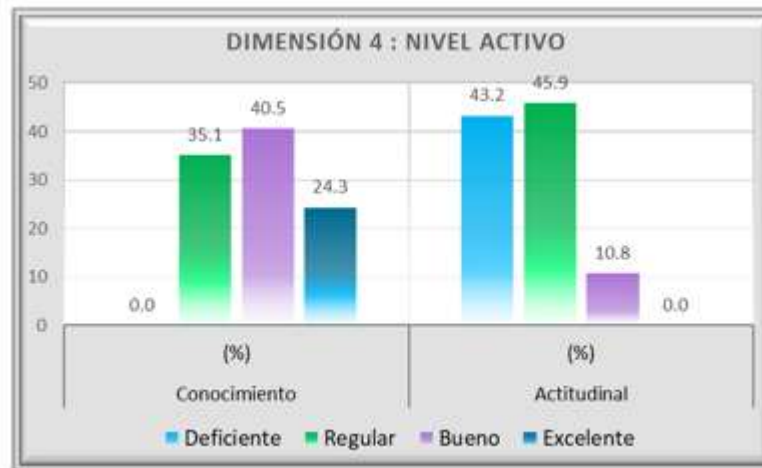
Resultados de acuerdo al objetivo específico 4: Precisar el nivel activo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado “B” de primaria de la I.E. Nuestra Señor de Fátima Cusco, 2022

Tabla 10 Resultados de la dimensión nivel activo

Categoría	Conocimiento		Actitudinal	
	f	%		
Deficiente	0	0.0	16	43.2
Regular	13	35.1	17	45.9
Buena	15	40.5	4	10.8
Excelente	9	24.3	0	0.0
Total	37	100.0	37	100.0

Fuente: Resumen categorizado de los datos

Figura 5 Resultados de la dimensión nivel activo



Interpretación:

En relación con el nivel activo de la conciencia ambiental (CAAC), los resultados muestran que el 35.1% de los estudiantes alcanza un nivel regular, el 40.5% un nivel bueno, y el 24.3% un nivel excelente en cuanto a los conocimientos teóricos vinculados con los comportamientos de apoyo y protección al medio ambiente. Estos resultados evidencian un grado importante de compromiso y sensibilización individual y colectiva respecto a las prácticas sostenibles y a la responsabilidad compartida en el cuidado del entorno.

Sin embargo, al analizar el componente actitudinal práctico, se observa una discrepancia entre el conocimiento y la acción. Los datos indican que el 43.2% de los estudiantes presenta una actitud deficiente, el 45.9% actúa de forma regular, y únicamente el 10.8% demuestra una actitud activa favorable hacia el medio ambiente. Esto refleja que, a pesar de poseer una comprensión teórica adecuada sobre la importancia del comportamiento proambiental, sus acciones concretas aún no evidencian una interiorización plena de dichos valores.

En síntesis, los resultados revelan que la conciencia ambiental activa de los estudiantes se encuentra en un nivel teóricamente aceptable, pero no se refleja de manera suficiente en sus prácticas cotidianas. Por tanto, se requiere reforzar la formación práctica y experiencial, promoviendo proyectos educativos, campañas y actividades participativas que impulsen el compromiso activo y sostenido con el cuidado del medio ambiente.

4.3. Estadígrafos descriptivos de la muestra en estudio

Tabla 11 Estadísticas descriptivas

Estadígrafos	Valores
Media	91.97
Mediana	93.00
Moda	97.00
Varianza	129.80
Desviación Estándar	11.39
Coefficiente Variación	0.12
X máx.	114.00
X min.	72.00
Rango	42.00

Fuente: Resultados obtenidos del instrumento aplicado.

a) Media (promedio).

La puntuación media de la muestra es 91.97 sobre un máximo de 120 puntos, lo que indica un nivel globalmente alto en la variable conciencia ambiental, de acuerdo con el baremo adoptado para el estudio.

b) Mediana.

La mediana es 93 puntos; por tanto, el 50% de las y los estudiantes obtiene puntajes ≥ 93 , mientras que el otro 50% registra puntajes ≤ 93 . Esto confirma que la distribución central se sitúa ligeramente por encima de la media.

c) Moda.

La puntuación más frecuente en la muestra es 97 puntos, lo que sugiere una concentración de casos en torno a valores superiores a la media.

d) Desviación estándar (DE).

La DE = 11.39 puntos indica una dispersión apreciable en términos absolutos alrededor de la media; es decir, existen diferencias notables entre estudiantes en sus puntajes de conciencia ambiental. No obstante, esta lectura debe contextualizarse con una medida relativa de variabilidad.

e) Coeficiente de variación (CV).

El $CV = 0.12$ (12%) refleja una variabilidad relativa baja a moderada respecto del promedio; en otras palabras, los puntajes tienden a agruparse razonablemente cerca de la media.

Los estadígrafos muestran un nivel medio-alto de conciencia ambiental (media y moda altas, mediana ligeramente superior a la media) y una variabilidad relativa contenida ($CV = 12\%$). La combinación sugiere que, aunque existen diferencias individuales, la mayoría de los estudiantes se ubica en torno a valores favorables de la variable. Esto respalda la interpretación de un perfil general positivo, con márgenes de mejora identificables en los casos con puntajes más alejados del centro.

4.4. Discusión de resultados

La presente investigación tuvo como propósito describir el nivel de conciencia ambiental de los estudiantes del quinto grado "B" de la I.E. Nuestra Señora de Fátima (Cusco, 2022), considerando las dimensiones cognitiva, afectiva, conativa y activa. La discusión que se desarrolla a continuación parte directamente de los datos obtenidos mediante el cuestionario aplicado, cuyos resultados se organizaron en las Tablas 7 a 11, con una muestra total de 37 estudiantes. El análisis fue de tipo descriptivo y se centró en el cálculo de frecuencias y porcentajes para las categorías deficiente, regular, buena y excelente. Este procedimiento permitió interpretar los resultados desde dos ejes complementarios: el conocimiento teórico, que hace referencia a lo que el estudiante sabe sobre el tema ambiental, y la actitud o práctica, que expresa su disposición y conducta frente al cuidado del entorno. Estos dos aspectos son inseparables dentro del concepto de conciencia ambiental y fueron el marco que guio tanto la interpretación estadística como la reflexión pedagógica.

El instrumento de evaluación agrupó sus ítems de acuerdo con las cuatro dimensiones teóricas. En la dimensión cognitiva se incluyeron preguntas relacionadas con el reconocimiento de conceptos básicos sobre contaminación, reciclaje y biodiversidad, así como el conocimiento de problemas ambientales locales y globales, sus causas y consecuencias, y las normas o buenas prácticas escolares, como la segregación de residuos. En la dimensión afectiva se valoraron sentimientos y actitudes de preocupación, empatía y responsabilidad frente al medio ambiente. La dimensión conativa abordó la intención y la disposición de los estudiantes para actuar en favor del entorno, su persistencia y decisión ante las dificultades. Finalmente, la dimensión activa evaluó las acciones concretas y cotidianas, como separar la basura, ahorrar agua y energía, cuidar las áreas verdes y participar en actividades ambientales

organizadas en la escuela. Explicar estos contenidos permite comprender con mayor claridad qué fue lo que realmente se analizó y discutió.

Al revisar los resultados generales de la variable conciencia ambiental (Tabla 7), se observa una diferencia clara entre el nivel de conocimiento y la práctica. En el aspecto cognitivo, el 54.1% de los estudiantes se ubica en el nivel bueno y el 29.7% en excelente; solo un 16.2% alcanza el nivel regular y ninguno el deficiente. Esto significa que los estudiantes poseen un conocimiento teórico adecuado sobre los temas ambientales, comprendiendo conceptos y causas de los problemas ecológicos más comunes. Sin embargo, en el plano actitudinal, los resultados son distintos: el 56.8% presenta una actitud deficiente, el 32.4% una actitud regular y apenas el 10.8% una buena. No se registraron casos en excelente. Esta diferencia demuestra que, aunque los estudiantes saben lo que deben hacer, aún no han logrado incorporar ese conocimiento a su comportamiento cotidiano. En otras palabras, existe una brecha entre el saber y el hacer, una distancia entre lo que se conoce y lo que se practica. Este hallazgo coincide con lo que plantean Carrasco y La Rosa (2013), quienes sostienen que la verdadera conciencia ambiental implica pasar del conocimiento a la acción responsable. De igual modo, Smith (1997), citado por Cruz (2024), explica que el ejemplo y la experiencia práctica tienen un impacto mucho mayor que la enseñanza teórica cuando se trata de formar hábitos sostenibles.

Al analizar los objetivos específicos, se confirma esta misma tendencia. En la dimensión cognitiva (Tabla 8), los resultados muestran que el 62.2% de los estudiantes alcanza un nivel bueno y el 21.6% un nivel excelente, lo que evidencia un dominio adecuado de la información. Sin embargo, cuando se evalúa la práctica asociada a esta dimensión, el 54.1% se ubica en nivel regular y el 24.3% en deficiente, mientras que solo el 21.6% presenta un desempeño bueno. Esto sugiere que los estudiantes comprenden los conceptos ambientales, pero no siempre los aplican en su vida diaria. Investigaciones similares, como las de Hualpa (2022) en Puno y Bendezú (2019) en Lima, reportan la misma situación: niveles altos de conocimiento, pero bajos en práctica. También Medina (2015), Mamani y Orcchuarancca (2021) y Cruz (2022) coinciden en señalar que los estudiantes expresan una conciencia ambiental positiva en teoría, aunque no la reflejan del todo en sus comportamientos.

En la dimensión afectiva (Tabla 9), los resultados también son consistentes. En el aspecto cognitivo, el 51.4% de los estudiantes se ubica en nivel bueno y el 35.1% en excelente, lo que indica que reconocen la importancia del cuidado del ambiente y sienten empatía por su

preservación. No obstante, en el componente práctico, el 54.1% se mantiene en nivel regular, el 21.6% en deficiente y solo el 24.3% alcanza una buena actitud. Es decir, aunque los estudiantes manifiestan sentimientos y valores positivos hacia la naturaleza, estos no siempre se traducen en comportamientos concretos. Esta situación puede explicarse porque las emociones y los valores necesitan reforzarse con experiencias significativas. Tal como afirman Hurtado y Solórzano (2021), la conciencia ambiental solo se consolida cuando el conocimiento, la actitud y la conducta se articulan de manera coherente. A su vez, Marulanda et al. (2021) destacan que los niños interiorizan los valores ambientales con mayor fuerza cuando los ven reflejados en el ejemplo de los adultos, especialmente en la familia, lo que demuestra la importancia del entorno familiar en la formación de hábitos sostenibles.

En la dimensión conativa (Tabla 10), que mide la intención de actuar, los resultados en conocimiento son también altos: 43.2% en nivel bueno y 29.7% en excelente. Sin embargo, la práctica se mantiene baja: el 51.4% se ubica en nivel deficiente, el 32.4% en regular y solo el 16.2% en bueno. Esta diferencia muestra que los estudiantes saben lo que deberían hacer, pero les resulta difícil mantener ese comportamiento en el tiempo. Esto puede deberse a la falta de refuerzo y acompañamiento, tanto en la escuela como en casa. Formar hábitos requiere persistencia, retroalimentación y condiciones adecuadas para actuar. En este sentido, estrategias como los compromisos públicos, las metas cortas o los contratos de aula pueden ser útiles para fortalecer la voluntad y la autorregulación de los estudiantes.

La dimensión activa (Tabla 11), aunque no fue un objetivo específico, complementa la visión general. En el plano del conocimiento, los estudiantes se ubican en los niveles regular (35.1%), bueno (40.5%) y excelente (24.3%), pero en la práctica predominan los niveles deficientes y regulares, con un 43.2% y un 45.9% respectivamente. Solo un 10.8% alcanza una actitud buena. Dado que esta dimensión mide acciones concretas como el reciclaje o el ahorro de recursos, el resultado confirma que el principal reto está en transformar el conocimiento en comportamiento real y constante. Esta situación refuerza la idea de que el proceso educativo ha logrado sensibilizar a los estudiantes, pero aún no ha consolidado hábitos sostenibles.

En conjunto, los resultados muestran que la escuela ha conseguido buenos avances en las áreas cognitiva y afectiva de la conciencia ambiental, pero no ha logrado el mismo éxito en las dimensiones conativa y activa. Esto se debe, en gran parte, a que el entorno social en el que viven los estudiantes no siempre refuerza las conductas de cuidado ambiental. Es común observar prácticas inadecuadas por parte de adultos y compañeros, como botar basura

en la vía pública o no separar residuos en casa, lo que debilita los aprendizajes adquiridos en la escuela. Este comportamiento refleja una realidad más amplia: en la sociedad peruana, la conciencia ambiental aún no se traduce plenamente en acciones cotidianas. Noceda (2018) señala que las actividades productivas, especialmente la minería, deben orientarse hacia una explotación responsable de los recursos, y el MINAM (2018b) destaca la importancia de fomentar desde la educación básica una cultura de cuidado y respeto por el ambiente. Por lo tanto, la escuela debe trabajar junto con la familia, la comunidad y las instituciones locales para fortalecer la educación ambiental y promover cambios reales en la conducta.

Los resultados de este estudio coinciden con los hallazgos de investigaciones previas en diferentes contextos. Hualpa (2022) y Bendezú (2019) encontraron niveles altos de conocimiento y sensibilización en los estudiantes, mientras que Medina (2015), Mamani y Orccohuaranca (2021) y Cruz (2022) señalaron la misma contradicción entre lo que se sabe y lo que se hace. Este patrón parece repetirse en distintas regiones y niveles educativos, lo que sugiere que la brecha entre conocimiento y práctica es un fenómeno generalizado. Resolverla implica diseñar estrategias pedagógicas que combinen el aprendizaje teórico con experiencias reales, tareas auténticas y evaluación del desempeño, de manera que los estudiantes no solo expliquen qué se debe hacer, sino que lo demuestren en la práctica.

Si bien el presente estudio no busca establecer relaciones causales, sus resultados aportan información valiosa para la acción educativa. La muestra, aunque pequeña ($n = 37$), permite observar tendencias claras. En futuras investigaciones se podrían aplicar pruebas de asociación, como el Ji-cuadrado, para explorar la relación entre el conocimiento y la práctica, o realizar estudios longitudinales que midan los cambios a lo largo del tiempo. También sería útil implementar experiencias de aprendizaje servicio o proyectos ambientales que permitan evaluar la efectividad de las estrategias aplicadas.

A partir de los hallazgos, se pueden proponer algunas acciones concretas. En primer lugar, se deben fortalecer las actividades prácticas que permitan a los estudiantes aplicar lo que saben: campañas de segregación de residuos, proyectos de huerto o compostaje, auditorías de consumo de agua y energía, o jornadas de limpieza y reforestación. Estas experiencias no solo refuerzan el aprendizaje, sino que también fomentan la responsabilidad y el trabajo en equipo. En segundo lugar, es fundamental involucrar a las familias, promoviendo metas sencillas como separar la basura en casa o reducir el uso de plásticos, y estableciendo una comunicación constante con la escuela. En tercer lugar, se recomienda incorporar instrumentos de evaluación que valoren la acción y no solo el conocimiento, como rúbricas de

desempeño o portafolios de evidencias. Finalmente, la articulación con instituciones locales y autoridades municipales puede fortalecer las iniciativas escolares, brindando recursos y visibilidad a los proyectos ambientales.

En síntesis, los resultados permiten afirmar que los estudiantes del quinto grado “B” presentan un alto nivel de conocimiento y sensibilidad ambiental, pero su actitud y práctica se ubican en niveles deficientes o regulares. En términos porcentuales, en la variable global el 54.1% tiene un conocimiento bueno y el 29.7% excelente, mientras que en la práctica el 56.8% se mantiene en nivel deficiente y el 32.4% en regular. En la dimensión cognitiva, el 83.8% se ubica en niveles buenos o excelentes en conocimiento, pero el 78.4% en deficiente o regular en práctica; en la afectiva, el 86.5% tiene conocimiento alto, pero el 75.7% práctica baja; en la conativa, el 72.9% posee conocimiento alto, pero el 83.8% práctica baja; y en la activa, el 64.8% demuestra buen conocimiento, frente a un 89.1% en práctica deficiente o regular. Estas cifras confirman la brecha entre teoría y acción y evidencian la necesidad de fortalecer el componente práctico de la educación ambiental.

CONCLUSIONES

- Primero.** El estudio sobre el nivel de conciencia ambiental de los estudiantes del quinto grado “B” de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, Cusco-2022, evidencia que la mayoría presenta un nivel bueno (54.1 %) o excelente (29.7 %) de conciencia ambiental, mientras que solo el 16.2 % se encuentra en un nivel regular. Estos resultados sugieren que los alumnos no solo manifiestan preocupación por el cuidado del medio ambiente, sino que también comprenden la manera de protegerlo y mantenerlo, contribuyendo así a la sostenibilidad presente y futura. En términos generales, se puede afirmar que los estudiantes poseen una conciencia ambiental adecuada a su edad, lo cual proyecta perspectivas positivas para la preservación del entorno.
- Segundo.** En la dimensión cognitiva, el 62.2 % de los estudiantes alcanza un nivel bueno en cuanto a conocimientos sobre problemas ambientales, incluyendo sus causas, consecuencias y estrategias de mitigación, mientras que el 29.6 % logra un nivel excelente. Esto indica que la mayoría cuenta con información relevante acerca de cómo los factores ambientales afectan la vida humana y el equilibrio del planeta.
- Tercero.** Respecto a la dimensión afectiva, el 51.4 % se sitúa en un nivel bueno y el 35.1 % en un nivel excelente, reflejando que los estudiantes experimentan emociones positivas hacia el medio ambiente y presentan un compromiso firme con su protección, reconociendo el impacto que su deterioro podría generar en su bienestar personal y colectivo.
- Cuarto.** En relación con la dimensión conativa, el 43.2 % alcanza un nivel bueno y el 29.7 % un nivel excelente, lo que evidencia que las actitudes y decisiones de los alumnos en torno al medio ambiente se traducen en conductas orientadas a su conservación, mostrando una disposición proactiva basada en el conocimiento adquirido.
- Quinto.** Finalmente, en la dimensión activa, el 40.5 % de los estudiantes se ubica en un nivel bueno y el 24.3 % en un nivel excelente, lo que demuestra que los alumnos llevan a la práctica acciones concretas a favor del medio ambiente, participando activamente en actividades de preservación y cuidado del entorno.

RECOMENDACIONES

- Primero. Se sugiere que el ente rector de la I.E. Nuestra Señora de Fátima, del Distrito de Wánchaq, Cusco, impulse actividades y programas que promuevan la conciencia ambiental en toda la comunidad educativa. Estas acciones deben integrarse a la vida cotidiana de los estudiantes, involucrando el ámbito escolar, familiar y social, con el fin de que docentes, alumnos y padres comprendan la importancia de proteger y cuidar el entorno natural.
- Segundo. Se recomienda a los docentes de la institución fomentar de manera continua la práctica de la conservación ambiental, más allá de los contenidos teóricos. Esto implica desarrollar hábitos sostenibles en los estudiantes, promoviendo que la protección del medio ambiente se convierta en un estilo de vida que favorezca la salud del entorno y asegure un legado equilibrado para las generaciones futuras.
- Tercero. A los estudiantes se les aconseja transformar sus conocimientos sobre el cuidado ambiental en acciones concretas, convirtiéndose en un aporte directo al entorno que los rodea. Asimismo, se sugiere que motiven a sus padres a participar activamente en la protección del ambiente, promoviendo un uso responsable de los recursos naturales y el respeto por los valores éticos y morales vinculados con la sostenibilidad.
- Cuarto. Se recomienda a los responsables de la planificación educativa incorporar actividades que refuercen comportamientos proambientales, tales como ferias ecológicas, proyectos de reciclaje, conservación y cooperación con instituciones que fomenten prácticas sostenibles. Estas estrategias fortalecerán la participación activa de los estudiantes y la comunidad en la preservación del medio ambiente.
- Quinto. Se aconseja a las autoridades locales y a las organizaciones comunitarias diseñar e implementar proyectos participativos que involucren a los estudiantes y la comunidad en general, tales como campañas de reforestación, limpieza de espacios públicos y talleres sobre sostenibilidad. De este modo, se fomentarán conductas proambientales y la conciencia sobre la importancia de mantener un entorno saludable.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Abero, L. Berardi, L. Capocasale, A. García, S. R. Rojas. (2015) Investigación educativa. Abriendo puertas al conocimiento (pp. 147-158). Ed. Contexto. ISBN: 978-9974-8449-2-6
<https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/499/Abero%2cL.Investigacion.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Aiken LR. Confiabilidad y validez. En: AUTORES. Tests psicológicos y evaluación. México: Pearson Educación; 2003. p. 85-107.
- Arbildo, C. J. (2020). La educación ambiental y su relación con la conciencia ecológica de los estudiantes del nivel primario de la Institución Educativa Adolfo Paredes Rengifo Picota 2019. Universidad César Vallejo.
- Arroyo, A. Metodología de la Investigación en las Ciencias empresariales. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (ed.); Primera. (2020). <http://repositorio.unsaac.edu.pe>.
- Baltazar, C. (2007). Educación ambiental para los niveles de secundaria, primaria e inicial. Huancayo, Perú: Editorial Pluma de oro.
- Bazalar Herrera, G. P., & Palomino Munguia, C. (2018). Análisis en la gestión empresarial de las empresas privadas en la industria de plásticos que han incorporado a las asociaciones de recicladores en su cadena de valor, en Lima Metropolitana. En Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). <https://doi.org/10.19083/tesis/624798>
- Bendezú Arce, Juana M. (2019) Conciencia ambiental en los estudiantes del nivel primario de la institución educativa “Luis Armando Cabello Hurtado”, Lima – 2019”, Universidad Cesas Vallejo. Escuela de Posgrado.
- Bravo, Fernando (s/f) PUCP Grupo de estudios ambiente y sociedad. ¿Existe una conciencia ambiental en el Perú? <https://investigacion.pucp.edu.pe/grupos/geas/noticia-evento/existe-una-conciencia-ambiental-en-el-peru/>
- Buttel, Frederick H. (Sep. 2003) Environmental Sociology and the Explanation of Environmental Reform DOI:10.1177/1086026603256279

- Cabana, A. (2017). Conciencia ambiental, valores y ecoeficiencia en la Gerencia de Servicios a la Ciudad y Medio Ambiente Lima cercado, 2016. Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Carrasco, M. M., & La Rosa, H. M. (2013). Conciencia ambiental: Una propuesta integral para el trabajo docente en el II ciclo del nivel inicial. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Castro Diaz, Janner (2019) Estrategias pedagógicas para promover la cultura y conciencia ambiental con los estudiantes de 3°, 4° y 5° grado de la Institución Educativa Villa de San Andrés, escuela rural La Batea, del Municipio de Aguachica, departamento del Cesar. Escuela Normal Superior Programa de Formación Complementaria FDS. Ocaña Colombia.
- Chulia, E. (1995) La conciencia ambiental de los españoles en los noventa. ASP Reserch Paper 12(a)
- Corral Verdugo, Víctor (1998). "Aportes de la psicología ambiental en pro de una conducta ecológica responsable", en Guevara Javier et al. (coord.) Estudios de Psicología ambiental en América Latina, Ciudad de México: unam/conacyt/buap, pp. 71-95.
- Corraliza, J., Martín, R., Moreno, M., & Berenguer, J. (2004). El Estudio de la conciencia ambiental. Editorial Monográfico de Ecobarómetro.
- Correa Ramírez, Fanny B. (2023) Conciencia ambiental de los padres de familia de los estudiantes de tercero de básica paralelo "A" de la Unidad Educativa Calderón 2. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Cruz Pacsi, Nohemi (2022) La ecoeficiencia y la conciencia ambiental en estudiantes del CEBA Coronel Ladislao Espinar Cusco 2022. UNSAAC. Facultad de educación
- Dunlap, R., & Van Liere, K. (1978). The new environmental paradigm. The journal of environmental education, 9(4), 10-19.
- Dunlap, R. E., Van Liere, K. D., Merting, A. G. y Jones, R. E. (2000). Measuring endorsement of the New Ecological Paradigm: A revised NEP scale. Journal of Social Issues, 56(3), 425-442.

- Enriquez Santana, José J. (2020) Implementación del aprendizaje sobre la educación ambiental a los estudiantes de la unidad educativa Elías Cedeño Jerves, San Vicente” En la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Manabí-Ecuador.
- Febles, M. (2004) Sobre la necesidad de la formación de una conciencia ambiental. Cuba: Universidad de La Habana, Facultad de Psicología.
- Frers, C. (2011). ¿Cuál es la importancia de la educación ambiental? http://www.ecoportal.net/Temas-Especiales/EducacionAmbiental/cual_es_la_importancia_de_la_educacion_ambiental
- Laurente Gómez, Y. (2019), “Conciencia Ambiental En Estudiantes de la IE N° 36303 – José Carlos Mariátegui Del Distrito De Yauli, Huancavelica – 2019”) <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/3481>
- González Gaudiano, E., (2003). Educación para la ciudadanía ambiental. Interciencia, 28(10), 611-615. <https://www.redalyc.org/pdf/339/33908509.pdf>
- González, J. (1977). Lecciones de Motivación. La Habana: Impresora Universitaria André Voisin.
- González-Arias, Mauricio I., Carabantes Olivares, Edgardo., Muñoz-Carreño, Nelson E. (2016) Construcción y Validación de la Escala de Apreciación de la Calidad del Programa de Asignatura. Propuesta para el Estudio de la Calidad de la Docencia Formación Universitaria Vol. 9 N° 1 – 2016 doi: 10.4067/S0718-50062016000100009 <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v9n1/art09.pdf>
- Guevara, G., Verdesoto, A., y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). Recimundo, 4 (3), 163-173. 10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173
- Hayes, B. (2002). Cómo Medir la satisfacción del Cliente. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. 6ta. Edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández-Sampieri, R. Mendoza Torres, C. (2018) Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. G raw Hill, 1-744. ISBN: 978-1-4562-6096-5 http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf

- Hualpa Lima, Mónica (2022) Conciencia ambiental en estudiantes de la Institución Educativa N°70801 “Nuestra Señora de Guadalupe” Totorani - Puno – 2022. Universidad Nacional del Altiplano. Facultad de Educación.
- Huillca Ccaritayña, Erika. Larota Merma, Veronica L. (2020) Educación ambiental y conservación del medio ambiente en los estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa N° 56105 “Independencia Americana” Yanaoca, Canas Cusco 2019.
- Hurtado, T., y Solórzano, B. (2021). Educación ambiental para la conciencia ambiental en estudiantes de la unidad educativa mater misericordiae, Calceta Cantón Bolívar. Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López, 85. <https://n9.cl/dco9e>
- Mamani Hanco, M. Orcohuarancca Mamani, M.L. (2021) Conciencia ambiental y conservación de áreas verdes en los alumnos del nivel primario en la institución educativa Nuestra Señora del Rosario Fe y Alegría N° 21, Cusco, San Jerónimo 2019. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación.
- Marulanda, S., Millan, B., y Sua, L. (2021). El desarrollo de la conciencia ambiental en niños de cuatro y cinco años en un colegio preescolar oficial. Revista Estudios Psicológicos, 1(2), 7–23. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.02.001>
- Medina Llerena, Karen I. (2015) Fortalecimiento de la conciencia ambiental de las estudiantes del V ciclo del nivel de educación primaria de la I.E Escuela Ecológica Urbana San Lázaro 40020 mediante la realización de proyectos ecológicos Arequipa – 2014. Universidad Nacional San Agustín de Arequipa.
- Meza Aliaga, Y. O. (2020) Conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de lima metropolitana. Universidad San Ignacio de Loyola. Facultad de humanidades. Carrera de Psicología.
- MINAM (2012) Ministerio del Ambiente. Glosario de Términos para la Gestión Ambiental Peruana. Dirección General de Políticas, Normas e Instrumentos de Gestión Ambiental. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/7D6DCA2333B8329D0525842700780600/\\$FILE/Glosario-de-Terminos.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/7D6DCA2333B8329D0525842700780600/$FILE/Glosario-de-Terminos.pdf)

- MINAM (17 mayo 2018 a) En el Perú solo se recicla el 1.9% del total de residuos sólidos reaprovechables. <https://www.minam.gob.pe/notas-de-prensa/en-el-peru-solo-se-recicla-el-1-9-del-total-de-residuos-solidos-reaprovechables/>
- MINAM (12 de octubre 2018b) Ministerio del Ambiente. MINAM promueve actividades de educación ambiental en las escuelas. <https://www.gob.pe/institucion/minam/noticias/20021-minam-promueve-actividades-de-educacion-ambiental-en-las-escuelas>
- Ministerio de Educación. (2011). Plan Nacional de Acciones Ambientales (2da. ed.). Ministerio de Educación.
- Morachimo, L. (2000). La educación ambiental, frente al reto del desarrollo sostenible. Lima, Perú.
- Navarro, R. y Garrido, S. (2006). Construyendo el significado del cuidado ambiental: un estudio de caso en educación secundaria”, Reice. Revista electrónica iberoamericana sobre calidad eficacia y cambio en educación (España), vol. 4, núm. 1, pp. 52-70. <http://www.redalyc.uaemex.mx/pdf/551/55140106.pdf>
- Noceda, M. R. (2018). Aplicación del taller de reciclaje para desarrollar la conciencia ambiental en los estudiantes del 3° y 4° grado de Primaria, I.E. N°86902 del caserío de San Pedro de Ichón- Huacchis, en el año 2018. Universidad Católica los Ángeles.
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). Metodología de la Investigación: Cuantitativas-Cualitativas y Redacción de Tesis. 5ta. Edición. Ediciones de la U.
- Ore, R. W. (2014). Proyecto educativo institucional con enfoque ambiental para desarrollar conciencia ambiental en los estudiantes de la I.E. "San Daniel Comboni". Universidad Nacional del Centro del Perú.
- ORT (S/F) Fichas prácticas para la docencia online. Escalas de apreciación. CAES Centro de Actualización en la Enseñanza Superior. Universidad ORT Uruguay. <https://caes.ort.edu.uy/fichas-practicas/escalas-de-apreciacion#:~:text=Una%20escala%20de%20apreciaci%C3%B3n%20es,mediante%20una%20o%20m%C3%A1s%20escalas.>
- Pacheco Muñoz, Miguel F. (2005) El ambiente, más allá de la naturaleza. Elementos: Ciencia y cultura, enero-marzo, año/vol. 12, número 057 Benemerita Universidad Autónoma de Puebla. Mexico pp. 29-33 <https://www.redalyc.org/pdf/294/29405704.pdf>

- Palella, S. y Martins, F. (2003). Metodología de la Investigación cuantitativa. Caracas: Fedupel.
- Paniagua, Cecilio. (2000). Consciencia, Cientificismo y Multideterminismo en Psicoanálisis. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, (76), 67-78.
<https://dx.doi.org/10.4321/S0211-57352000000400005>
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352000000400005
- Pardo, M. (2006). El análisis de la conciencia ecológica en la opinión pública: ¿Contradicciones entre valores y comportamiento? Persona, Sociedad y Medio Ambiente. Perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad, 71-82.
- Posso Pacheco, Richar Jacobo. Lorenzo Bertheau, Edda (2020) Validez y confiabilidad del instrumento determinante humano en la implementación del currículo de educación física. Revista Educare UPEL-IPB Barquisimeto, Edo. Lara – Venezuela Vol. 24 N° 3 Septiembre - Diciembre 2020. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1410/1371>
- Quehwarucho Olave, Rosa A. Pablo Farfán, Katia (2020) Sociodrama y la conciencia ambiental de los estudiantes del tercer grado de educación primaria de la Institución Educativa Adventista “José Pardo” Cusco” UNSAAC.
- Ramírez, J. (2018). Conciencia ambiental y bioseguridad en el manejo de residuos sólidos en estudiantes de Estomatología de una Universidad Privada semestre 2018-I. Lima: Universidad César Vallejo.
- Ruiz Bolívar, C. (2002). Instrumentos de Investigación Educativa. Venezuela: Fedupel.
- Silva Iquira, J.K. (2018). La conciencia ambiental en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa pública, en convenio, Socabaya - Arequipa 2018. Arequipa: Universidad César Vallejo.
- Tamayo Tamayo, M. (2007). El proceso de la investigación científica. México: Limusa Noriega Editores
- UNESCO-PNUMA (1994), Publicaciones del programa internacional de educación ambiental, Bilbao. Los libros de la Catarata.
- Villemain, Cyril (12 octubre 2018) Noticias ONU. Cómo la basura afecta al desarrollo de America Latina. <https://news.un.org/es/story/2018/10/1443562>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

Título: Conciencia ambiental en los estudiantes del 5° " B" de la I.E Nuestra Señora De Fátima Cusco - 2022			
Problema General	Objetivo General	VARIABLES Y Dimensiones	Metodología
¿Cuál es el nivel de conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco 2022?	Describir el nivel de conciencia ambiental de los estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco, 2022	Variable Conciencia ambiental Dimensiones -Nivel cognitivo de la conciencia ambiental -Nivel afectivo de la conciencia ambiental Nivel conativo de la conciencia ambiental Nivel activo de la conciencia ambiental	Enfoque de investigación: Cuantitativo Tipo de investigación: Básica Nivel de Investigación: Descriptivo Diseño de investigación: Descriptivo básico Población: Todos los estudiantes del 5to de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022. Muestra: 37 estudiantes del 5to B de primaria Técnica de muestreo: No probabilístico Técnicas e instrumentos: Observación Escala de apreciación Metodología de análisis de datos: Metodología deductiva, mediante la aplicación de la estadística descriptiva e inferencial, haciendo uso de soporte informático del programa SPSS v 22.
Problema Específico	Objetivo Específico		
¿Cuál es el nivel cognitivo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?	1º Identificar el nivel cognitivo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco, 2022		
¿Cuál es el nivel afectivo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?	2º Establecer el nivel afectivo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco, 2022		
¿Cuál es el nivel conativo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?	3º Precisar el nivel conativo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco, 2022		
¿Cuál es el nivel activo de conciencia ambiental en estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima Cusco-2022?	4º Precisar el nivel activo de conciencia ambiental que de los estudiantes del quinto grado " B" de primaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima Cusco, 2022		

Anexo 2. Operacionalización de la variable de estudio

Matriz de operacionalización de la variable de estudio					
Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala valorativa
Conciencia ambiental	Es * ...El conjunto de percepciones, opiniones y conocimientos acerca del medio ambiente, así como de disposiciones y acciones (individuales y colectivas) relacionadas con la protección y mejora de los problemas ambientales". Manuel Jiménez y Regina Lafuente	La variable de conciencia ambiental, está caracterizado por las dimensiones: Cognitiva, Afectiva, Conativa y Activa. Esta se medirá mediante un instrumento denominado cuestionario estructurado, que consta de 30 ítems, con una escala valorativa ordinal tipo escala de Likert, para poder categorizar y analizar los datos recogidos.	Nivel Cognitivo Se entiende como el grado de información y conocimiento acerca de la problemática ambientales y los organismos responsables en materia ambiental y su actuación.	Conocimiento informado del medio ambiente Conocimiento sobre impacto al medio ambiente Conocimiento de la problemática ambiental Identificación de estrategias para la solución de problemas ambientales	Nunca A veces Casi siempre Siempre
			Nivel Afectivo Se refiere a los sentimientos de preocupación por el estado del medio ambiente y el grado de adhesión a valores culturales que favorecen la protección de la naturaleza.	Valoración del medio ambiente Sensibilidad a la problemática ambiental Sentimiento pro ambientalista Afecto a protección ambiental	
			Nivel Conativo Es la disposición de las personas para actuar con criterios ecológicos y aceptar los costes personales asociados frente a intervenciones	Desarrollo proyectos ambientales Proactividad hacia la información ambiental Capacidad de valorar la calidad ambiental	
			Nivel Activo O nivel conductual, abarca la faceta individual (comportamientos ambientales de carácter privado, como consumo ecológico, ahorro de energía, reciclaje doméstico, etc. y como la colectiva (conductas públicas de apoyo a la protección ambiental	Elaboración de estrategias de solución al problema ambiental Participación en la búsqueda de soluciones a problemas ambientales Participación en actividades de protección y cuidado del medio ambiente	

Anexo 3. Matriz de Operacionalización del instrumento Ficha de apreciación actitudinal

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala Valorativa
Conciencia ambiental	Nivel Cognitivo de la conciencia ambiental	Conocimiento informado del medio ambiente	1) Explica plenamente la relación de los seres bióticos y abióticos con el ecosistema.	Nunca A veces Casi siempre Siempre
			2) Comprende las consecuencias que trae la contaminación ambiental a los seres vivos.	
		Conoce sobre el impacto al medio ambiente	3) Quema materiales orgánicos e inorgánicos	
			4) Sabes que animales están en peligro de extinción y por qué.	
		Conocimiento de la problemática ambiental	5) Investiga y averigua sobre las fuentes de contaminación ambiental	
			6) Menciona que efectos observa en su contexto consecuencia del cambio climático	
			7) Colabora con la gestión de residuos y desechos en la institución educativa	
		Implementa estrategias para mitigar impacto ambiental	8) Reduce, Reutiliza y Recicla materiales y recursos en la institución	
			9) Busca no generar desechos con materiales que afecten el medio ambiente	
	Nivel Afectivo de la conciencia ambiental	Valoración del medio ambiente	10) Utiliza materiales y productos eco amigables en sus actividades escolares	
			11) No maltrata las fuentes de generación de oxígeno ni áreas verdes	
		Sensibilidad ambiental	12) Habla con sus pares sobre cómo manejar la basura generada en casa y el colegio	
			13) Se organiza con sus compañeros para realizar campañas de reciclaje	
		Sentimiento pro ambientalista	14) Consume alimentos naturales o biodegradables	
			15) Muestra sensibilidad con videos sobre desastres naturales como los incendios forestales	
		Afecto por la protección ambiental	16) Cuida y protege las áreas verdes aledañas a la institución	
	17) Riega las plantas en los jardines y maceteros de la institución			
	Nivel Conativo de la conciencia ambiental	Desarrollo proyectos ambientales	18) Participa de las campañas de protección ambiental en la institución	
			19) Participa en la forestación del plantel/cuidado de las plantitas del aula	
		Proactividad hacia la información ambiental	20) Elabora material infográfico relativo al cuidado y protección del medio ambiente	
			21) Tiene curiosidad por saber más sobre temas ambientales	
		Capacidad de valorar la calidad ambiental	22) Explica a sus pares como usar adecuadamente los recursos y servicios básicos en el hogar y el colegio.	
			23) Analiza de donde o como se genera la contaminación ambiental	
			24) Pregunta en donde se bota la basura que recogen los basureros	
		Nivel Activo de la conciencia ambiental	Practica estrategias de solución al problema ambiental	25) Hace uso responsable y moderado de los servicios básicos como luz, agua, etc.
	26) Apaga la luz cuando está encendida de día			
	27) Cierra los grifos de agua cuando están abiertos por gusto o gotean			
	Involucra en actividades de protección ambiental		28) Participa voluntariamente en las campañas de limpieza del colegio	
			29) Deja su lugar de trabajo, carpeta limpia y libre de basuras	
			30) Ayuda a mantener el aula limpia y ordenada	

Anexo 4. Matriz de Operacionalización del instrumento Cuestionario de conciencia ambiental

Variable	Dimensiones	Indicadores	Items	Escala Valorativa	
Conciencia ambiental	Nivel Cognitivo de la conciencia ambiental	Conocimiento informado del medio ambiente	1) Que tanto sabes sobre los componentes bióticos y abióticos de un ecosistema.	Deficiente Regular Buena Excelente	
			2) Comprendes las consecuencias que trae la contaminación ambiental a los seres vivos.		
			3) Conoces la importancia de la capa de ozono y su impacto en la tierra		
		Conocimiento sobre impacto al medio ambiente	4) Sabes que animales están en peligro de extinción y por qué.		
			Conocimiento de la problemática ambiental		5) Sabes que es la contaminación ambiental
					6) Indagas o investigas sobre las fuentes de contaminación ambiental
		7) ¿Identificas los efectos del cambio climático en el contexto donde vives?			
		Identificación de estrategias para la solución de problemas ambientales	8) ¿Pones en práctica el uso adecuado de los recursos básicos?		
			9) Sabes que significa las 3R en la protección ambiental		
	Nivel Afectivo de la conciencia ambiental	Valoración del medio ambiente	10) Con que frecuencia realizas actividades orientadas al bienestar ambiental	Deficiente Regular Buena Excelente	
			11) ¿Utilizas materiales y productos eco amigables con tu medio ambiente?		
		Sensibilidad a la problemática ambiental	12) ¿Socializas con tus compañeros sobre la gestión de desechos en casa, la escuela y tu ciudad?		
			13) ¿Te organizas con tus compañeros para realizar campañas de reciclaje?		
		Sentimiento pro ambientalista	14) Minimizas el uso y consumo de recursos no biodegradables		
			15) Cuestionas la falta de conciencia ciudadana sobre los incendios forestales		
		Afecto a protección ambiental	16) Cuidas y proteges las áreas verdes de tu ciudad		
	17) ¿Te preocupa la flora y fauna de tus ambientes naturales?				
	Nivel Conativo de la conciencia ambiental	Desarrollo proyectos ambientales	18) ¿Te gusta formar parte de las brigadas ecológicas de tu institución?	Deficiente Regular Buena Excelente	
			19) ¿Participarías de las campañas de protección ambiental en tu institución?		
		Proactividad hacia la información ambiental	20) ¿Puedes elaborar material infográfico sobre el cuidado y protección del medio ambiente voluntariamente?		
			21) ¿Hablas para que tus compañeros usen moderadamente recursos y servicios básicos en el hogar y la escuela?		
			22) ¿Sensibilizas a tu familia sobre lo que es tener conciencia ambiental?		
		Capacidad de valorar la calidad ambiental	23) Analizas de donde o como se genera la contaminación ambiental		
			24) ¿Piensas que las autoridades gubernamentales no hacen nada para para mitigar el daño al medio ambiente?		
	Nivel Activo de la conciencia ambiental	Elaboración de estrategias de solución al problema ambiental	25) ¿Reciclas y clasificas los desechos sólidos generados en tu casa o en tu colegio?	Deficiente Regular Buena Excelente	
			26) Haces uso responsable u moderado de los servicios básicos como luz, agua, internet, etc.		
			27) ¿Desconectas los aparatos eléctricos que no estén funcionando?		
		Participación en actividades de protección y cuidado del medio ambiente	28) ¿Participas voluntariamente en las campañas de limpieza de tu colegio?		
			29) Utilizas medios alternos para transportarte (bicicleta, patineta, caminatas)		
			30) Reciclas el papel en tus actividades escolares		

Anexo 5. Instrumento 1: Ficha de apreciación actitudinal

Nombre: _____ Edad: _____

Fecha: _____

N°	Preguntas	Deficiente	Regular	Buena	Excelente
1	Comprendes las consecuencias que trae la contaminación ambiental a los seres vivos.				
2	Quema materiales orgánicos e inorgánicos				
3	Sabes que animales están en peligro de extinción y por qué.				
4	Investiga y averigua sobre las fuentes de contaminación ambiental				
5	Menciona que efectos observa en su contexto consecuencia del cambio climático				
6	Reduce, Reutiliza y Recicla materiales y recursos en la institución				
7	Utiliza materiales y productos eco-amigables en sus actividades escolares				
8	Habla con sus pares sobre cómo manejar la basura generada en casa y el colegio				
9	Se organiza con sus compañeros para realizar campañas de reciclaje				
10	Consumo alimentos naturales o biodegradables				
11	Muestra sensibilidad con videos sobre desastres naturales como los incendios forestales				
12	Cuida y protege las áreas verdes aledañas a la institución				
13	Riega las plantas en los jardines y maceteros de la institución				
14	Participa de las campañas de protección ambiental en la institución				
15	Elabora material infográfico relativo al cuidado y protección del medio ambiente				
16	Explica a sus pares como usar adecuadamente los recursos y servicios básicos en el hogar y el colegio.				
17	Analiza de donde o como se genera la contaminación ambiental				
18	Haces uso responsable u moderado de los servicios básicos como luz, agua, internet, etc.				
19	Apaga la luz cuando está encendida de día/cierra los grifos de agua cuando gotea				
20	Participa voluntariamente en las campañas de limpieza de tu colegio				
21	Tiene curiosidad por saber más sobre temas ambientales				
22	Explica a sus pares como usar adecuadamente los recursos y servicios básicos en el hogar y el colegio				
23	Analiza de donde o como se genera la contaminación ambiental				
24	Pregunta en donde se bota la basura que recogen los basureros				
25	Hace uso responsable y moderado de los servicios básicos como luz, agua, etc.				
26	Apaga la luz cuando está encendida de día				
27	Cierra los grifos de agua cuando están abiertos por gusto o gotean				
28	Participa voluntariamente en las campañas de limpieza del colegio				
29	Deja su lugar de trabajo, carpeta limpia y libre de basuras				
30	Ayuda a mantener el aula limpia y ordenada				

Instrumento 2: Cuestionario sobre la conciencia ambiental

Nombre: _____ Edad: _____

Fecha: _____

N°	Preguntas	Deficiente	Regular	Buena	Excelente
1	Que tanto sabes sobre los componentes bióticos y abióticos de un ecosistema.				
2	Comprendes las consecuencias que trae la contaminación ambiental a los seres vivos.				
3	Conoces la importancia de la capa de ozono y su impacto en la tierra				
4	Sabes que animales están en peligro de extinción y por qué.				
5	Sabes que es la contaminación ambiental				
6	Indagas o investigas sobre las fuentes de contaminación ambiental				
7	¿Identificas los efectos del cambio climático en el contexto dónde vives?				
8	¿Pones en práctica el uso adecuado de los recursos básicos?				
9	Sabes que significa las 3R en la protección ambiental				
10	Con que frecuencia realizas actividades orientadas al bienestar ambiental				
11	¿Utilizas materiales y productos ecocompatibles ecocompatibles con tu medio ambiente?				
12	¿Socializas con tus compañeros sobre la gestión de desechos en casa, la escuela y tu ciudad?				
13	¿Te organizas con tus compañeros para realizar campañas de reciclaje?				
14	Minimizas el uso y consumo de recursos no biodegradables				
15	Cuestionas la falta de conciencia ciudadana sobre los incendios forestales				
16	Cuidas y proteges las áreas verdes de tu ciudad				
17	¿Te preocupa la flora y fauna de tus ambientes naturales?				
18	¿Te gusta formar parte de las brigadas ecológicas de tu institución?				
19	¿Participarías de las campañas de protección ambiental en tu institución?				
20	¿Puedes elaborar material infográfico sobre el cuidado y protección del medio ambiente voluntariamente?				
21	¿Hablas para que tus compañeros usen moderadamente recursos y servicios básicos en el hogar y la escuela?				
22	¿Sensibilizas a tu familia sobre lo que es tener conciencia ambiental?				
23	Analizas de donde o como se genera la contaminación ambiental				
24	¿Piensas que las autoridades gubernamentales no hacen nada para para mitigar el daño al medio ambiente?				
25	¿Reciclas y clasificas los desechos sólidos generados en tu casa o en tu colegio?				
26	Haces uso responsable u moderado de los servicios básicos como luz, agua, internet, etc.				
27	¿Desconectas los aparatos eléctricos que no estén funcionando?				
28	¿Participa voluntariamente en las campañas de limpieza de tu colegio?				
29	Utilizas medios alternos para transportarte (bicicleta, patineta, caminatas)				
30	Reciclas el papel en tus actividades escolares				

DATA DEL CUESTIONARIO

PRE TEST	It 1	It 2	It 3	It 4	It 5	It 6	It 7	It 8	It 9	It1 0	It1 1	It1 2	It1 3	It1 4	It1 5	It1 6	It1 7	It1 8	It1 9	It2 0	It2 1	It2 2	It2 3	It2 4	It2 5	It2 6	It2 7	It2 8	It2 9	It3 0	
Alumno 1	3	2	3	3	2	3	3	3	3	3	3	4	3	3	4	3	3	2	2	4	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	
Alumno 2	3	3	3	4	3	3	3	4	3	4	4	3	4	3	3	4	3	3	3	2	4	4	3	4	4	3	3	4	4	4	
Alumno 3	3	2	3	3	3	3	3	4	3	3	3	4	4	4	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	4	3	3	
Alumno 4	3	4	3	3	4	3	4	3	3	3	3	4	3	3	3	4	4	3	4	4	4	4	3	3	4	3	4	3	4	4	
Alumno 5	3	3	3	2	3	3	3	2	3	2	3	2	3	3	2	3	3	3	3	2	3	2	3	2	3	3	3	2	3	2	
Alumno 6	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	3	4	4	4	4	4	3	4	3	4	4	4	4	4	4	4	
Alumno 7	3	3	4	3	3	3	4	3	3	3	3	3	4	3	4	3	3	4	3	3	3	3	4	3	3	3	4	3	3	3	
Alumno 8	3	3	3	3	3	4	3	4	3	3	4	3	3	4	4	3	4	4	3	4	3	4	3	3	3	3	3	4	3	3	
Alumno 9	3	3	2	3	4	3	3	3	3	3	3	3	2	2	2	3	3	3	3	2	3	3	2	3	2	3	3	2	3	2	
Alumno 10	3	3	2	3	2	2	3	2	3	2	2	3	2	3	3	2	2	3	2	3	2	3	2	3	2	2	3	2	2	2	
Alumno 11	3	3	4	4	4	3	4	4	3	3	3	4	3	3	4	3	3	4	3	3	3	3	4	4	3	4	3	4	3	3	
Alumno 12	3	3	4	3	3	3	3	3	4	3	3	4	3	4	4	3	4	3	3	4	3	4	4	3	3	3	3	3	3	3	
Alumno 13	3	2	3	2	3	3	3	2	3	2	3	2	2	2	2	3	3	2	3	2	3	2	3	2	3	3	3	2	2	2	
Alumno 14	3	3	2	3	3	2	3	3	4	3	4	3	3	2	3	3	4	3	4	3	3	3	4	3	3	2	3	3	2	3	
Alumno 15	3	3	3	3	3	3	4	3	4	4	4	3	3	3	3	3	3	4	3	3	3	3	3	3	4	3	4	3	3	4	
Alumno 16	3	3	2	3	3	3	3	3	3	4	3	3	3	3	4	3	4	3	4	3	3	3	2	3	3	3	2	3	2	2	
Alumno 17	3	3	3	3	4	3	3	2	3	3	2	3	3	3	2	3	3	2	3	2	3	3	3	3	3	1	3	2	2	3	3
Alumno 18	3	2	3	2	3	2	2	2	3	2	3	2	3	3	2	3	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	2	2	2	3	2
Alumno 19	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	4	3	4	3	3	2	3	4	3	3	3	3	3	4	3	3	3	4	3	3	
Alumno 20	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	2	3	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	3	2	
Alumno 21	3	4	3	3	4	4	3	3	4	3	4	3	4	4	3	4	3	4	3	4	3	4	4	4	4	4	4	3	3	4	3
Alumno 22	4	4	3	3	3	3	2	3	3	4	4	4	3	4	4	3	4	4	4	3	4	4	3	3	3	3	2	3	3	2	
Alumno 23	3	4	3	4	2	3	3	4	3	2	3	3	2	3	3	2	3	3	2	2	3	4	2	2	3	3	3	3	3	3	
Alumno 24	4	3	3	3	4	3	3	4	4	3	4	3	3	3	3	2	3	3	4	2	3	3	3	3	4	4	3	3	4	3	
Alumno 25	3	4	3	3	3	2	3	2	2	2	2	4	3	3	3	4	3	2	3	3	3	3	2	3	3	3	2	3	4	4	3

Alumno 26	3	2	3	2	3	3	2	3	2	2	3	2	3	2	2	3	3	2	3	2	3	2	2	3	3	2	3	2		
Alumno 27	3	2	2	2	3	2	3	2	3	2	2	2	3	3	2	3	3	3	2	2	2	2	2	3	2	3	2	3	2	
Alumno 28	3	3	4	3	3	4	3	4	4	4	4	3	4	4	4	4	3	3	3	3	3	4	3	3	3	4	3	3	3	
Alumno 29	3	2	3	2	3	2	3	3	2	3	3	2	3	2	3	2	3	2	3	3	2	3	2	3	4	3	3	4	4	
Alumno 30	3	3	3	3	4	3	3	2	3	3	4	3	4	3	3	3	3	3	3	4	3	3	3	3	4	3	3	3	3	
Alumno 31	4	4	4	4	4	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	
Alumno 32	3	3	4	4	3	3	3	3	4	3	4	3	3	3	3	3	2	3	3	3	2	3	2	2	3	2	3	3	3	
Alumno 33	4	3	3	3	4	3	3	3	2	3	3	3	3	4	3	3	3	3	4	3	4	4	3	3	4	3	4	3	3	
Alumno 34	3	3	3	4	4	3	4	4	4	4	4	3	3	3	2	3	3	4	3	3	3	3	2	3	3	2	3	3	3	
Alumno 35	3	2	3	3	4	3	4	3	3	2	3	4	3	3	3	3	3	4	3	3	3	4	3	3	2	3	2	3	2	
Alumno 36	4	3	4	4	3	4	4	4	3	4	4	3	4	3	4	3	4	4	3	4	4	3	4	4	4	4	4	3	3	4
Alumno 37	3	3	3	3	4	4	3	4	3	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	4	3	3	3	3	2	3	3

DATA DE LA FICHA APRECIACIÓN ACTITUDINAL

POST TEST	It 1	It 2	It 3	It 4	It 5	It 6	It 7	It 8	It 9	It1 0	It1 1	It1 2	It1 3	It1 4	It1 5	It1 6	It1 7	It1 8	It1 9	It2 0	It2 1	It2 2	It2 3	It2 4	It2 5	It2 6	It2 7	It2 8	It2 9	It3 0
Alumno 1	2	2	2	2	1	2	1	2	2	2	2	1	1	2	2	3	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1
Alumno 2	3	2	3	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	3	3	2	2	2	1	2	1	2	2	1	2	2	2
Alumno 3	3	2	2	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2	1	1	2	1	1	2	2	3	2	2	1	2	1	2	2	1
Alumno 4	2	1	2	3	2	2	1	2	1	2	2	1	2	3	1	2	1	2	1	1	1	2	2	2	1	2	2	1	1	2
Alumno 5	3	2	1	2	2	2	1	2	2	1	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2	1	1	2	1	2	2	2	3	2	2
Alumno 6	4	3	2	2	2	3	2	3	2	3	2	2	2	3	2	3	2	3	2	3	2	2	3	2	3	3	2	2	3	2
Alumno 7	3	3	2	2	3	2	3	3	2	3	3	2	2	3	2	2	3	2	2	3	2	2	2	3	3	3	2	3	3	2
Alumno 8	2	1	1	1	2	1	2	2	2	2	3	2	2	2	1	2	2	2	1	2	2	1	1	1	1	2	1	1	1	2
Alumno 9	2	2	2	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	1	1	1	1	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2
Alumno 10	2	1	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	2	2	1
Alumno 11	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	2	1	2
Alumno 12	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	1	2	2	3	2	2	2	1	2	2	2	2	3	2	3	2	2	2	2	2
Alumno 13	2	2	2	2	3	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	2	1	1	2	2	1	2
Alumno 14	2	2	1	1	1	2	1	1	2	2	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	2	2	1	2	3	2	2	2
Alumno 15	3	2	2	2	2	2	1	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	2	2	2	2	1	1	2
Alumno 16	2	2	1	1	1	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2	2	2	3	1	2	2	2	2	1	3	2	2	2	2	1
Alumno 17	4	3	2	3	2	3	3	2	2	2	2	3	2	3	2	2	2	2	3	3	2	2	3	2	2	2	2	3	3	3
Alumno 18	2	2	1	1	3	2	2	2	2	3	3	2	1	2	1	2	1	1	2	2	2	1	2	1	1	2	1	2	2	1
Alumno 19	1	1	2	1	2	1	1	2	1	2	2	2	1	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	1	2	2	1
Alumno 20	2	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	1	1	2	3	2	2	2	2	2	2	3	2	2	2	2	1
Alumno 21	3	3	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2	3	2	2	3	2	2	3	3	2	3	2	2	2	2	2	3	2	1
Alumno 22	2	3	2	3	2	2	2	2	3	3	2	2	2	3	2	3	2	2	2	3	2	2	3	2	2	2	2	2	3	2
Alumno 23	1	2	1	2	1	2	2	2	2	2	3	2	2	1	2	2	2	1	1	2	2	1	1	2	2	2	2	2	1	1
Alumno 24	2	1	2	1	1	2	2	2	2	2	1	2	1	2	1	2	1	2	2	1	2	2	2	2	1	1	2	1	2	2
Alumno 25	2	3	2	2	2	2	1	1	2	1	2	2	2	2	2	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	2	2	2	1	1

Alumno 26	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	1	1	1	1	1	2	2	2	2	1	2	2	3	2	2
Alumno 27	1	2	1	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2
Alumno 28	3	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	2	1	1	1
Alumno 29	3	2	2	2	3	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2	3	2	3	2	3	2	3	3	3	3	2	3	2	2	
Alumno 30	1	2	1	3	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	2	1	1	2	2	2	2	2	
Alumno 31	2	3	2	1	2	1	1	2	2	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	2	2	1	2	3	2	3	2	2
Alumno 32	1	2	1	2	2	1	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	2	2	2	2	2	1	2	1	2
Alumno 33	1	1	1	1	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2	2	3	1	2	2	2	2	1	3	2	2	2	2	1	2	1
Alumno 34	3	2	3	2	2	3	2	3	2	2	3	2	3	2	2	2	3	3	2	2	3	2	2	3	2	3	2	2	2	1
Alumno 35	2	1	1	3	2	2	2	2	3	3	2	1	2	1	2	1	1	2	2	2	1	2	1	1	2	1	2	2	2	1
Alumno 36	1	2	1	2	1	1	2	1	2	2	2	1	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2
Alumno 37	2	3	2	3	2	3	2	3	2	2	2	2	2	3	3	2	3	2	3	2	3	2	2	3	2	2	2	1	2	2



Anexo 6. Galería de fotos















